



CORTES GENERALES  
**DIARIO DE SESIONES DEL  
CONGRESO DE LOS DIPUTADOS**  
**COMISIONES**

---

Año 2025

XV LEGISLATURA

Núm. 460

Pág. 1

---

## **INDUSTRIA Y TURISMO**

**PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.<sup>a</sup> INÉS GRANOLLERS CUNILLERA**

**Sesión núm. 21**

**celebrada el martes 25 de noviembre de 2025**

---

Página

**ORDEN DEL DÍA:**

**Comparecencia del secretario de Estado de Industria (García Brustenga), para informar sobre la estrategia industrial, y los diferentes programas y líneas de ayuda que se están llevando a cabo desde su departamento. A propuesta del Gobierno. (Número de expediente 212/000702) .....**

**2**

---

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 2

Se abre la sesión a las diez y treinta y cinco minutos de la mañana.

**COMPARECENCIA DEL SECRETARIO DE ESTADO DE INDUSTRIA (GARCÍA BRUSTENGA), PARA INFORMAR SOBRE LA ESTRATEGIA INDUSTRIAL, Y LOS DIFERENTES PROGRAMAS Y LÍNEAS DE AYUDA QUE SE ESTÁN LLEVANDO A CABO DESDE SU DEPARTAMENTO. A PROPUESTA DEL GOBIERNO. (Número de expediente 212/000702).**

La señora **PRESIDENTA**: Se abre la sesión siendo las 10:35 del martes, día 25, por la mañana.

Les recuerdo que los grupos parlamentarios vamos a tener siete minutos para la primera intervención y tres para la réplica, por acuerdo de Mesa y portavoces de la pasada semana. Les voy a pedir un pequeño favor, y es que, como es probable que cuando me toque intervenir tenga que estar en otra comisión, me permitan que me salte mi turno y que intervenga cuando vuelva. Les estaría muy agradecida.

Sin más, empezamos la comparecencia del nuevo secretario de Estado de Industria, Jordi García Brustenga, al que damos la bienvenida a esta comisión y felicitamos por su nuevo cargo. Usted no tiene límite de tiempo para exponer sus políticas.

Cuando quiera.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO DE INDUSTRIA** (García Brustenga): Muchas gracias, presidenta.

Señorías, bon dia, bos días, egun on, buenos días a todos y todas. Es un placer comparecer por primera vez en esta Cámara desde mi nombramiento como secretario de Estado de Industria y una oportunidad relevante para informarles de la estrategia y las políticas públicas que desarrollamos en el Ministerio de Industria.

Para empezar, quiero enseñarles una imagen de un artículo de la semana pasada del *Financial Times* (**muestra un recorte de prensa**) donde nos dicen que, con la que está cayendo a nivel planetario, España no está haciéndolo mal, está en una buena senda, tiene una oportunidad, pero hay un pospeligro. Vamos a ver lo que dice *El Economista*, que comentaba el artículo ayer lunes. Leo textualmente: «Aunque esto sea algo evidente, es algo que pocos españoles se paran a pensar. Cuanto más tiempo se dedica en el Congreso a debatir sobre cuestiones del pasado, corrupción, etcétera, el tiempo que queda para el debate de políticas que pueden cambiar la economía de España es menor. Es decir, si las horas del debate político y de telediarios se centran en las decenas de casos de corrupción o en el cambio de nombres de calles, lo que queda para hablar de productividad, educación, emprendimiento, impuestos..., es nada y apenas tiene hueco en los espacios informativos. Si ese debate no existe, la economía seguirá cayendo en las mismas trampas de siempre una y otra vez, aunque la economía se encuentra [en España] ahora mismo en un momento cíclico espectacular». Por lo tanto, es un momento interesante para el país porque representa una oportunidad. Es un reto global. A la vez, esto señala la importancia de esta comisión, que creo que puede ser muy relevante para que esto vaya bien en los próximos años.

Como secretario de Estado de Industria, la misión encomendada por el presidente del Gobierno es la reindustrialización, que significa un cambio de modelo productivo y aumentar el peso y también la competitividad del sector industrial en la economía española. Esa transformación hacia una mayor competitividad y un mayor peso pasa por abordar las dos transiciones que conocemos desde hace años, la transformación digital, tecnológica, y la transición ecológica. También se suma a algo que ha venido más tarde, que es la necesidad de autonomía estratégica, reducir dependencias de otros países, por la incertidumbre del mercado global. Esto, a nivel tangible, significa fábricas, inversiones, más empleo, más actividad y más cadenas de valor en España. A nivel intangible —la otra cara de la moneda— significa reforzar el valor social y político y el orgullo industrial, maximizando el impacto sobre otros sectores y otros territorios y socialmente. Por lo tanto, lo que yo vengo a decir es arrastre y arraigo, arrastre en sectores de cadena de valor, pero también inducido, servicios, así como arraigo en territorios. En la Comisión de Industria ya sabéis que la industria hace cosas que otros sectores no pueden hacer, como arraigar en territorios que no son grandes ciudades ni grandes concentraciones de economía y de población. Por lo tanto, la misión de reindustrialización consiste en aumentar el valor de la industria.

La visión de este secretario de Estado de Industria en estos momentos es consolidar el trabajo y los esfuerzos realizados en los últimos años, como salto cualitativo y cuantitativo de esta industria y política industrial. ¿Cómo? A través de la aprobación de esta ley de industria como última gran pieza necesaria. Por lo tanto, nos toca recoger los resultados de lo que se ha sembrado en los últimos años, pero hay que consolidarlo y estructurarlo en un marco nuevo de relación en el país y con los sectores, lo que podría venir a ser la nueva Ley de Industria y Autonomía Estratégica. No solo la impulsamos como un marco

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 3

normativo nacional, sino que también lo hacemos, con visión cohesionada con el resto de los Estados miembros, construyendo Europa, esta necesaria Europa más autónoma y más fuerte en un escenario de mucha más competencia. En definitiva, confirmamos que la industria es una pieza clave y principal en la política pública española. No siempre ha sido así, y el proyecto de este Gobierno justamente es para ponerla donde tenía que estar.

Voy a hacer la intervención en dos partes. Una es sobre la herencia que he recibido, lo que se ha hecho hasta el momento, aunque yo ya estaba en los equipos de director general y, anteriormente, cinco años en ENISA, como director de operaciones y fomento del ecosistema emprendedor. La segunda parte es sobre el plan que tenemos, liderando yo ya la Secretaría de Estado.

¿Qué herencia he recibido? Primero, quiero agradecer esta herencia: ahora empezamos a tener resultados de lo sembrado. Doy las gracias a Raúl Blanco, a Patxi Blanco y a Rebeca Torró, como secretarios generales y secretaria de Estado anterior, que han trabajado para llegar a este punto, así como a Reyes Maroto, a Héctor Gómez y a Jordi Hereu, ministros que han empujado este resurgir de la industria y la política industrial. Recogemos sus frutos. Asimismo, quiero dar las gracias a los equipos que encontré en ENISA, en la dirección general y ahora en la secretaria de Estado. Son funcionarios y personal laboral comprometidos y responsables y a los que hemos estresado estos años, reaccionado muy positivamente, con responsabilidad y compromiso.

¿Qué hemos hecho estos años? Conseguir más cantidad de recursos, pero también diferentes mecanismos, programas, reformas... De hecho, hemos aumentado la cartera de programas y de iniciativas. No solo hemos incorporado más presupuesto en líneas y programas que ya funcionaban, sino que hemos inventado, hemos innovado. Entre ellos, destaca este mecanismo nuevo que son los PERTE industriales y que queremos consolidar estructuralmente en la política industrial española. Por eso, en la propuesta de la industria existe ya como un mecanismo a incorporar de manera estructural, no excepcional, a través del plan de recuperación. Solo con PERTE, la dotación ha sido de 9500 millones de euros. ¿Qué supone esto? Un aumento muy significativo del presupuesto del ministerio.

Este gráfico (**muestra un gráfico**), que creo que conocéis —está en paralelo a otros gráficos que se pueden enseñar en otros ámbitos de la política pública—, muestra que en 2014, 2015 y 2016 veníamos arrastrando una política de 2000 millones de euros de presupuesto y que desde el 2022, 2023, 2024 y 2025, de una media de 8500 millones de euros —el último año, además, sumando lo de la política de seguridad y defensa—, ya pasamos a casi 12000. Por lo tanto, estamos hablando de que lo hemos multiplicado por cuatro y que este último año lo hemos multiplicado por seis respecto al periodo 2014-2017. Es un salto muy relevante y tiene algo de excepcional, pero tendríamos que dejar que siguiera siendo estructural en parte. Por lo tanto, tendría que ser compromiso de toda una política industrial con este peso, como mínimo. Para nuestro Gobierno actual ha sido una de las líneas críticas adoptadas y, para mí, acertadas.

Lo que no podemos hacer es volver a 2017 o a 2014, volver a la política industrial de otro periodo en el cual la economía estaba mucho más abierta y queríamos que cada empresa buscara su mejor espacio de productividad y de máximo valor añadido. O sea, si tienes que deslocalizarte, pues deslocalízate. En ese momento ese fue el dictamen. Ahora mismo, con la incertidumbre que tenemos en el mundo y las dependencias y los riesgos que nos dice cada día cada empresa que vemos, hay que elevar la política industrial a este nivel, quizá no a las cifras de estos años que ha tenido esta política de choque que se llama plan de recuperación, sino a un nivel que sea aceptable y se acerque a lo que en Italia, Francia o Alemania están invirtiendo. Creo que no volver al 2014-2017 es un compromiso de todos de cara a la competitividad industrial, la autonomía estratégica y las transformaciones que estamos viviendo.

Este Gobierno supo en ese momento identificar necesidades de la industria y el contexto y, actualmente, todo lo que estamos viendo cada día nos anima a seguir este proceso, a continuarlo y a acabarlo. En una revolución tecnológica industrial, normalmente son procesos de entre diez y quince años, no de tres. Por lo tanto, creemos que esto no se ha acabado y los sectores nos piden seguir invirtiendo. Era urgente en ese momento hacer el plan de recuperación, pero ya no se llamó solo recuperación, sino, como sabéis bien, proactivamente hablando, de transformación, aprovechar para transformar y para ganar resiliencia. Y, también, con las pymes hicimos un enfoque clarísimo en la EOI, con las Activa y otros programas, que han tenido un presupuesto mucho más elevado que habitualmente, con los programas IDI de innovación, pero en las empresas, no transferencia tecnológica, sino desde la demanda de innovación de las empresas, con las políticas de clústeres, que pasaron de un presupuesto de 8 o 10 millones a 50 millones en estos años. Ha habido una respuesta muy positiva de los clústeres y

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 4

han llegado a comerse todo el presupuesto y hemos acabado gastando estos 167 millones de 2018 a 2025. Comentaré sobre ENISA y CERSA porque me las conozco bien y también quería dar un mensaje.

Por tanto, hemos innovado con estos instrumentos y quisiera decir que, como economista, veo que la innovación en política pública, que son estos PERTE, representa una función de la política pública que a veces no se ha tenido en cuenta o no se ha respetado. Me explico. Son ideas defendidas ahora por Mariana Mazzucato, pero en otros momentos las defendieron otros economistas. El sector público cubre fallos de mercado cuando el privado no llega a cubrir un mercado necesario, bienes públicos que todos tenemos en la cabeza. Por ejemplo, ahora seguridad y defensa hay que cubrirlos desde lo público porque el sector privado no puede atenderlo.

Ahora mismo también hemos incorporado en estos PERTE y en otras políticas industriales la dirección. Hacemos concertación con los sectores industriales y vemos hacia dónde va la sociedad y, si vamos más sostenibles, más saludables, más digitales, con más experiencia, más lo que sea el estilo de vida que nos viene, ponemos dirección a esto. Por lo tanto, cuando hacemos un PERTE de vehículo eléctrico y conectado, no es dinero para el sector del automóvil sin más, que ya es mucho, sino que es al sector automóvil con una transformación concreta, con una dirección concreta. Por esto lo llamamos vehículo eléctrico y conectado. Es la dirección de electrificación y la dirección de conectado, porque el nuevo coche va de ser un ordenador con ruedas, más que un coche al que le pones tecnología. Por lo tanto, estamos hablando de poner una dirección que ayude a acelerar esta transformación y de que nos encontremos cuanto antes con el nuevo régimen socio-tecnológico y el nuevo estilo de vida, que será ir con este coche, que puede ser un Tesla u otro similar, y sorprenderte no tanto de que sea verde sino porque es otra experiencia, otra cosa.

Por lo tanto, poner dirección conjunta con el sector privado es un bien público, es una política pública, y así lo ha hecho Estados Unidos desde siempre con el DARPA, lo han hecho en el norte de Europa y lo ha hecho China, han puesto dirección y conjuntamente un público-privada. Ya pasó en la crisis de 1929 con el enfoque keynesiano empujando nuevos sectores a lo que era el sueño americano, y hasta ahora hemos comido este sueño americano teniendo cada uno su casa, su electrodoméstico, lo que ese sueño comportó.

España y Europa ponen el foco con los Next Generation y, además, hacen algo que no habían hecho, tener un fondo europeo para la recuperación. En otros momentos fue Estados Unidos, después de la guerra mundial, quien nos puso el dinero. Ahora ha sido Europa la que ha agregado fondos nacionales para hacer un fondo europeo y recuperarse con dinero propio, que es muy importante. Por lo tanto, es un hito europeo tener estos fondos comunitarios. Lo que propongo, y el ministro lo defiende en el Consejo de Competitividad cada día que vamos, es que esto sea estructural, pero no solo estructural, no solo que los fondos europeos signifiquen una política industrial europea, sino que parte de ellos, como hace Estados Unidos, no vayan todo a cada Estado para que cada uno haga su política y después acabamos duplicando o pisándonos, sino que se haga desde el nivel comunitario. En Estados Unidos un 40% de los fondos para política industrial se gestiona desde lo federal, que es cuando juegas a lo grande. Aquí, para jugar a lo grande, tenemos que ceder parte de estos fondos a nivel comunitario. Esto nos costará, porque durante muchos años cada país está jugando su partida, pero habrá que insistir en esto, en no solo tener dinero conjunto, sino gestionarlo conjuntamente, como hacemos con innovación, por ejemplo.

La recuperación de la crisis del COVID fue importante y puede ser un buen aprendizaje comparándolo con la otra crisis, la que tuvimos en 2008-2011, que fue al revés, la de apretar crédito, restringir crédito, por lo tanto, no inversiones, no innovación, no internacionalización o menos trabajo. Lo sufrimos todos: yo también estuve un tiempo en el paro y reinventando, porque realmente nadie contrataba nada ni a nadie. Por lo tanto, aprendamos que cuando hay una crisis y resolvemos desde el sector público y a nivel europeo con un fondo contracíclico lo que hacemos es que el rebote sea rápido y más fuerte, que es lo que podemos ver en las gráficas. Por lo tanto, aprendamos a trabajar conjuntamente con el sector privado. Esta dirección de la que hablaba se hace conjuntamente con el sector privado. Nos hemos visto mucho en esos años con cada sector, con empresas, y también me gustaría —esto sería lo adecuado en este país— que nos hablásemos mucho entre nosotros.

Creo que la ley de industria —vuelvo al tema— es una buena columna vertebral para ir tocando temas, porque ahí está todo y, por tanto, es una excusa para vernos y para trabajar. En España y en Europa hemos diseñado este modelo equilibrado entre lo público y lo privado. En esto somos buenos en Europa. Creo que destacan otras zonas por precio, por innovación o por innovación disruptiva, pero nosotros somos buenos en este equilibrio público-privado, con estado de bienestar, pero con un sector

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 5

privado que tiene libertad para desarrollar sus actividades. Un negocio es privado, pero un mercado no es solo privado. Si en un mercado medieval en una plaza dejas a las empresas que se muevan, hay desorden, hay inseguridad. Cada uno tiene que hacer su parte. Hay que entrar, delimitar y vigilar al que no cumple las normas, hay que poner límites. Hoy esto lo hacemos bien y hay que ponerlo en valor. Europa es esto.

¿Qué dirección puso España dentro del esquema general de Europa? Reindustrialización y autonomía estratégica industrial, descarbonización, transición ecológica, transformación digital e innovación y tecnología disruptiva. Esto es un acierto, y al cabo de los años veo que no todos los países europeos han puesto este enfoque. Hay otros países que han tenido tanto éxito durante las décadas pasadas en su modelo analógico, motor de combustión e industria pesada, con sus esquemas habituales, y que ahora les ha costado aceptar que esto está cambiando de manera disruptiva. Hay resistencias demasiado grandes desde sus poderes económicos para hacer este cambio. Esto es de lo que hablan los premios nobeles de este año, de la disrupción creativa. Hay que dejar margen para que nuevos agentes o agentes incumbentes, los que existen en el mercado, se inventen las cosas, nuevos productos, nuevos servicios, nuevas soluciones, porque, si no, te vas a quedar anclado en lo pasado y otras regiones del mundo te van a comer. Yo creo que Europa tiene que estar en la punta de las cosas nuevas, y creo que España lo está haciendo bien: empresas, centros tecnológicos, también poderes públicos nacionales y autonómicos. Veo ganas de invertir, veo proyectos. Solo en PERTE, 1500 proyectos, 1500 empresas que están transformando su manera de hacer sus procesos de manera disruptiva, no solo incremental.

Para acabar esto de los PERTE, quiero decir que hemos hecho un cambio, que estaba como reforma en el plan de recuperación, que es reforzar SEPIDES, que ya existía, como brazo ejecutor de la política industrial. Por lo tanto, ahora la política industrial de SEPIDES la ponemos nosotros, esta Secretaría de Estado concretamente, aunque ya sabéis que es de Hacienda, de Patrimonio. Es nuestra agencia industrial, nuestro brazo ejecutor. A finales de 2024 acabó convirtiéndose en EPE, en empresa pública estatal y, por lo tanto, ya puede actuar con todas sus capacidades como brazo ejecutor. SEPIDES viene a estructurar esta política, igual que en política pyme, tenemos ENISA, tenemos CERSA y tenemos EOI, en Industria ahora tenemos una agencia y, por lo tanto, podemos complementar lo que es bueno hacer desde el propio ministerio, Administración pública pura, perímetro de la Administración pública de la AGE, y lo que es una agencia que te consigue agilidad y te consigue otras cosas que complementan.

Sobre los PERTE quiero decir un poco por encima, aunque conocéis en qué estamos, que de estos 9500 millones de euros que hemos presupuestado para PERTE el 80 % ya está o tramitado o en proceso de pago o pagado. Por tanto, estamos ya en el último tramo, en el último esprint para terminar con todo esto antes del final del primer semestre del año que viene, es decir, el límite que nos pone Europa. Estamos en los últimos cien metros y hay que aprovechar, con las últimas llamadas, que después recordaré. El vehículo eléctrico y conectado ha sido quizás el de más referencia. Fue el primer PERTE del Gobierno, aunque también, al ser el primero, es el que sufre más, porque se prueban cosas que después no funcionan: empezamos con agrupaciones empresariales, acabamos con individuales o se ha aumentado la intensidad de la ayuda. Se han ido corrigiendo cosas gracias a la relación con empresas y el sector. Tenemos aquí el PowerCo, en Valencia, que pronto va a empezar la producción, SEAT Martorell o Irizar y la gigafactoría de Stellantis y CATL —vamos mañana a la primera piedra—, pero también hay pymes, como Imatia, empresa gallega de *software* o Bold Valuable Tech, empresa catalana de diseño de baterías. Ha habido mucho movimiento y aprendizaje que ha permitido que otros PERTE de industria y no de industria mejoren el sistema.

En PERTE agroalimentario, 212 millones y en catorce de las diecisiete comunidades autónomas. Es un sector de lo más repartido que hay, también el de más volumen y —a veces no se dice suficiente— el de más productividad. Lo que pasa que está atomizado y no tiene la voz que tienen otros sectores que están más concentrados. Pero yo creo que es un sector que tenemos que cuidar y seguro que en la estrategia de industria que nos viene va a tener un papel importante. Aquí hay ejemplos como Panamar, en Valencia; Frit Ravich, en Girona, en la que estuve este pasado jueves, un trabajo con los aceites y las materias primas más saludable y sostenible; Industrias Cárnicas Lorient, en Cuenca; están todos en esto.

En cuanto al PERTE naval, que ya acabó hace un tiempo, con 81 millones repartidos en cuatro proyectos, y que llegó a 107 empresas, fue un tema que estuvo en el foco y en lo que somos buenos, es decir, en todo lo relacionado con lo naval somos de los dos países que aún hacemos una apuesta fuerte por la construcción de barcos, con Navantia, con los astilleros. Y hay que salvarlo porque hay barcos grandes que no los hacemos en Europa, que solo los hacen en China, pues, a medio o largo plazo, lo

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 6

teníamos que recuperar. Un gasero se tiene que hacer en Europa —creo, vaya—, y si España sola no puede hacerlo —seguro que no—, tenemos que hacerlo con un esfuerzo europeo.

El PERTE de descarbonización industrial es en el que estamos, el que empezó más tarde, porque fue la adenda del programa de cooperación. La dirección es clarísima, en este caso, la descarbonización de sectores electrointensivos e intensivos en energía. Es generalista, pues tenía en el presupuesto hasta 3170 millones de euros en cuatro convocatorias. En este caso, ya hemos resuelto 600 millones de euros, tanto en la línea 1 como en la 4, o sea, tanto en nuevos proyectos como proyectos de empresas y fábricas que ya están funcionando, además de en 65 empresas en todo el país. Ahí aún nos queda para repartir, y son las últimas llamadas a las que me refería.

En estos sectores hay que sumar toda la ayuda para seguir siendo competitivos. Sabéis que tenemos la compensación de costes indirectos de CO<sub>2</sub>; estamos luchando para que tengan la exclusión de peajes, que eso no se convalidó antes de verano, pero tenemos que conseguir hacerlo entre todos porque realmente es un sector que me dicen que si no hacemos esta cobertura van a desaparecer pues lo que nos viene de fuera es mucho más competitivo en precios, hasta subvencionado, y hay que cubrirlo. Dicen algunos: Oye, si Europa tira para atrás la política ambiental, quizás sí que podamos ser competitivos. Nosotros decimos: No, no, Europa y España van a acabar esto. Hemos salido de un puerto —como dice el ministro— al que no podemos volver. Hay que acabar la transformación, que, además, no solo es transformación verde, sino que lo verde, en este caso, nos trae lo nuevo, y modernizamos las fábricas, modernizamos los procesos. O sea, solo cambiando disruptivamente modernizas y coges lo nuevo que va a existir durante los próximos treinta o cuarenta años. Si vas a lo antiguo y le haces mejoras, oye, pues va a aguantar un poco, te quedas con un nicho o te quedas con una *commodity*. Pero si queréis ir a la nueva competitividad, hay que ir, e ir ahí ahora es lo verde y digital.

El PERTE de microelectrónica, PERTE chip, es uno que está muy repartido, sobre todo se lo lleva transformación digital y la SETT, con entrada en capital: nosotros, con unos 200 millones, y acabando de resolver con todo lo que hemos repartido. Creo que ha sido muy bien recibido lo de industria. Son proyectos con presupuesto pequeño respecto a lo que tiene la transformación digital, pero estaba el viernes en Semidynamics, a la que hemos dado 38 millones, y realmente decía: Gracias al Ministerio de Industria nos hemos lanzado a hacer el diseño completo de chips. Y vamos a hacer ahora una cosa que solo podemos hacer nosotros, que es el de un nivel de milímetros de chip que no hacemos en Europa. Tanto en diseño de chips como en todo el proceso, desde la ciencia donde somos buenos hasta la producción —la *foundry* ya vendrá—, pero cuanto más trabajemos en *startups* y pymes —esto es cien por cien pymes—, cuanto más crezcan y generen atracción y se genere actividad en chips, más números tenemos para conseguir que esta cadena europea de chips tenga algo en España. Creo que vamos en la buena línea, y hay que estar. Esto es de los nuevos que decía.

En cuanto al PERTE farma, PERTE para la salud de vanguardia, estuvimos en su momento con una línea que ya se ha cerrado. Seguimos con ENISA y con otras cosas. Estamos con Profarma, que también está bien visto por parte del sector. Es un *ranking* Profarma, que hace unos años que lo hacemos, y que les permite atraer inversión a sus matrices. El *ranking* les demuestra que son excelentes en España, que cumplen con varias cosas, aparte de tener una deducción de una aportación que tenían que hacer al sistema; por lo tanto, hay una parte material, pero sobre todo es una señal para decir que la próxima línea de fabricación de vacunas la hacemos aquí en España, y les funciona.

Esto es en lo que se refiere a la primera parte. Es, digamos, la herencia que tengo, que no es poca, y que agradezco muchísimo, porque no se puede llegar a la oportunidad que tenemos ahora si no se ha trabajado esto anteriormente.

La segunda parte es: ¿qué tengo en mente? ¿Qué tiene en mente la Secretaría de Estado de Industria en esta segunda parte de la legislatura? Bueno, pues es recoger primero y después, como decíamos, institucionalizar la política industrial. La nueva política industrial hay que hacerla en paralelo a acabar la inversión que nos falta por hacer en este plan de recuperación, y con la idea de que hemos elevado por cuatro o por seis la inversión y el gasto en política industrial. Hay que bajar un poco, porque esto es excepcional, pero hay que mantener una línea para, idealmente, acercarnos, sobre todo, a Italia; Alemania y Francia ya están un poco más lejos. Para poder decir que somos uno de los motores industriales de Europa, independientemente de lo que Europa nos acabe aportando, a nivel nacional tenemos que asegurar un mínimo. Esto no es un compromiso, sino que, haciendo los cálculos, estaríamos hablando de 1500 millones de euros adicionales. Partíamos de estos 2000 millones, con los que veníamos de 2014 a 2017. Deberíamos tener un seguro para nuevos PERTE, para nuevas convocatorias de retos —los que sean, como robotización,

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 7

vivienda industrializada...—, y después conseguir otra cifra similar desde Europa con un plan más estructural. Con esto llegaríamos a algo asimilable a otros países de Europa, y podríamos tener una voz en la política industrial europea. Esto va de que, si no hay capacidad, no hay voz en Europa.

Esto creo que no es un tema de este Gobierno, sino que es algo para compartir —y me gustaría escuchar vuestra opinión—, es un objetivo de país. Ahora es un buen momento, estamos reduciendo *gap* en crecimiento; y hay que consolidarlo tanto normativamente, con la ley de industria, como con fondos españoles y europeos. De esto va la propuesta que tengo para esta segunda parte de la legislatura.

Por lo tanto, son tres cosas. Primera, acabar con éxito, es decir, que sea un éxito el plan de recuperación en España, que las empresas transformen, que se pueda ver, que se pueda palpar; que otras empresas digan: Oye, si el vecino lo está haciendo, yo también quiero hacerlo; si la comunidad de al lado lo hace, yo también quiero hacerlo; si ella tiene un chino ahí trabajando con ella en un proyecto de tecnología punta, yo también quiero otro con un indio, o lo que sea. La cuestión es que, como país, empresas, fuerzas políticas y sociedad digamos que lo hemos hecho bien y hemos aprendido que esto es una cosa para quedarse, que somos industriales. Para esto, lo que decía, concretamente, es que la aportación del Gobierno, a través de SEPIDES, va a lanzar ya todo lo que queda, institucionalizando el brazo ejecutor que antes decía. Y tenemos las siguientes convocatorias, como la última llamada, que quisiéramos que fuera un éxito y que nadie con un proyecto se quedara sin llegar a conocerla o sin llegar a optar. Hemos lanzado ahora mismo el PERTE VEC A, que es el de baterías, con 280 millones; ya se ha concedido un primer lote de 27, y vamos a más; lo estamos resolviendo rápidamente. El segundo, el PERTE VEC IV B —que es de 400 millones, entre préstamos y subvención— está en resolución, ya se cerró la ventanilla. El tercero es el PERTE de la descarbonización, línea 4, nuevos proyectos, con 100 millones; y la ventanilla está abierta hasta el 18 de diciembre, es decir, está ahora vivo y es el momento de aportar propuestas. Y, finalmente, hay alguna más, la descarbonización línea 1, que es la generalista, la de proyectos sobre empresas que ya existen. Y también lanzaremos un IDI. Un IDI es una versión generalista, muy enfocado a tecnología y transformación de sectores, pero generalista para todos los sectores. Por tanto, aún habrá dos cosas. Así que jugamos con estas cinco convocatorias de aquí a junio para resolverlas con el máximo de ocupación; más que nada, porque, si no, es un dinero que perdemos como país. Esta sería la primera cosa, acabar con éxito. Y, sobre todo, con un mensaje para Europa: esto vale la pena y España vale la pena dentro de Europa. Optamos por ser un motor, como es Francia, como es Italia, como es Alemania.

Segunda, contemporizando con eso, o sea, bajo el estrés de los equipos ahora mismo, siguiendo los tiempos cada semana, hay que diseñar la nueva política industrial. Pues bien, como decía, tenemos una columna de política industrial, que es justamente la ley de industria, el Proyecto de Ley de Industria y Autonomía Estratégica, para asentar lo que hemos hecho ahora y formalizarlo. Las cosas que ya hemos hecho estos tiempos, que las hemos probado y las estamos haciendo, pues formalizarlas, que estén no porque uno quiera, sino que, sea cual sea el Gobierno, así es como queremos hacer las cosas en este país. Por tanto, esto tiene que ser un consenso, que nos dure, como la ley actual, que es del año 1992, es decir, lleva treinta y cuatro años vigente. Es una ley muy diferente, en un momento muy diferente: sin Internet, sin emergencia climática, deslocalizando, armonizando con Europa. Pues nos toca hacer otra, pero que sea para muchos años. Por lo tanto, bienvenida la discusión. Yo creo que la discusión que tengamos cuando superemos la enmienda a la totalidad es para eso, para que mejoremos entre todos y lleguemos a algo que nos sirva para todos y para muchos años. Ya hicimos un esfuerzo con las alegaciones, un cuarto de ellas se aprobó, se aceptó y se incorporó, y también observaciones de comunidades autónomas; con esta idea de hacer lo que el ministro dice, una ley de país y, por tanto, con toda la sensibilidad; también sensibilidad con los marcos competenciales autonómicos. Hemos estado trabajando en general y en particular con algunas comunidades autónomas para incorporar en muchos de los puntos la participación activa y, en algunos casos, vinculante de la comunidad autónoma. Cuando al Gobierno español que le toque le venga un proyecto estratégico y tenga que aprobar esta naturaleza de estratégico, solo podrá hacerlo cuando toque a más de una comunidad o cuando sea algo de seguridad nacional, que es competencia estatal o algo así. Cuando llegue, igualmente, aunque sea competencia nacional, le va a preguntar a la comunidad autónoma si para ella es un proyecto estratégico. ¿Qué carácter tiene para ti, comunidad autónoma? Si esta dice que no, no seguimos. Eso es lo que dice la ley de industria. Habrá que replantear el proyecto para que la comunidad autónoma diga: Sí, ahora sí. Entonces, entrará en lo nuestro. Es un ejemplo de las cosas que hemos ido incorporando con esa sensibilidad que nos creemos el ministro, el equipo y yo.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 8

También es una ley holística que va más allá —esto también es una cosa muy nueva— de las competencias de industria. Muchas de las cosas que nos pasan y que nos pide la empresa y que atendemos, porque es nuestro servicio y nuestro fin, son cosas que están fuera: la energía, el medio ambiente, la salud, lo digital, la economía, el crédito... O sea, ¿qué nos queda? Quedan algunas cosas muy importantes, que es lo que estaba diciendo: el refuerzo de la oferta, la dirección, la política pyme. Pero hay otras cosas que son importantes y, a veces, muy importantes. Por ejemplo, el otro día hablaba de cuál es la principal preocupación de un sector, que es el absentismo. Pues esto no es nuestro, pero lo metemos en la ley de industria. Supongamos que vamos a convocar a los ministerios que toquen por competencia, también a las comunidades autónomas y nos vamos a sentar. Será obligatorio que pasen por ahí y se discuta todo lo que conlleve efectos sobre la industria o a lo que la industria puede afectar. Por eso creamos el Consejo Estatal de la Política Industrial, para hacer formalmente un entorno donde no pueda colarse —digamos— una ley o una medida de otro ministerio que afecte a la industria y que nos encontramos hecha. Esto ahora ocurre en la CDGAE y en la CGSEYS, es decir, en nuestras relaciones habituales ya lo estamos haciendo, pero ¿y si lo hacemos más formal? Por lo tanto, sensibilidad con las competencias autonómicas, sensibilidad con las competencias de otros ministerios y sensibilidad con la empresa y con los sectores.

Queremos ser pioneros en esta ley, un ejemplo en este momento en que hay incertidumbre y se escuchan mucho algunas voces internacionales, la europea también se va escuchando. Si España sale con una ley moderna, actualizada, sería la primera en lanzarse con una idea muy de voz propia europea, de equilibrio entre autonomía estratégica y comercio internacional, entre ser desde la proximidad, pero también desde la visión europea; algunas cosas de transición ecológica, equilibrio entre acompañar a los sectores en la transformación, pero a la vez ser valientes y empujar a la innovación disruptiva, y que además responde a un contexto geopolítico que va a más. Cada mes que pasa, más oportuno es lanzar esta ley, si puede ser, con una mayoría grande, que podamos decir que este país en esto se pone de acuerdo y lanzamos este mensaje hacia fuera y también hacia dentro como orgullo de país y de que somos buenos en industria, que nos lo van diciendo.

Creo que las novedades de la ley de industria las hemos estado contando, pero voy muy por encima. Regulación de instrumentos de planificación, la estrategia cada seis años y los planes cada tres. ¿Dónde ponemos la dirección? Ahora hemos venido de una semana en China y nos contaban el plan quinquenal. Y nos decían: Habéis cerrado Estados Unidos, habéis cerrado Europa, nos va a costar más entrar, pues será demanda interna y será modernización del país. Oye, este es un modelo que no es el nuestro, pero pactar entre todos hacia dónde vamos, qué retos, qué sectores, qué enfoque tenemos sería una cosa buena, y ahí lo ponemos.

Nuevo modelo de gobernanza. A la hora de la creación del Consejo Estatal de la Política Industrial, el refuerzo del foro de alto nivel con las empresas y la conferencia sectorial con las comunidades autónomas. También los proyectos industriales estratégicos —también lo he comentado— coordinados con otros ministerios en lo que va a ser el Comité de Inversiones Estratégicas, que preside la oficina económica del presidente con Comercio y con nosotros. Por lo tanto, un acuerdo de Gobierno de que ese proyecto lo vamos a acompañar entre todos, no solo Industria, sino también el resto de los ministerios a los que afecta. ¿Qué beneficios va a tener esto? Una comisión permanente de apoyo a este proyecto, tramitación de urgencia, tramitación preferente. Impulso de los ecosistemas industriales y retos industriales, la dirección. Durante seis años, podemos decir que los chips van a ser nuestra señal, nuestro norte. Una empresa desde fuera verá que este país ha escogido cuatro y uno es chips; pues vamos. También el de dentro verá que es una opción, una vocación que en este país puede desarrollar, sea una persona, sea una empresa, un inversor o un territorio. También los retos transversales, porque no nos sobra ningún sector. O sea, vamos a escoger entre todos cuatro o cinco ecosistemas, pero también tres o cuatro retos transversales, porque todo el mundo está llamado a la transformación, a mejorar su competitividad y productividad de manera seria.

Después, tenemos también —muy importante— la regulación y ordenación de los procesos de reindustrialización. Ha pasado ahora lo de Mahle, en Castilla-La Mancha y Comunidad Valenciana; también lo de BSH, en el norte. Ya estamos siguiendo lo que dice la ley, aunque no está formalmente aprobado. Ojalá, hubiera estado la ley de industria aprobada cuando los de Mahle nos dijeron: Mañana vamos a hacer el ERE y vamos a tener a la mitad de la plantilla fuera. Con la ley de industria lo tendrán que decir nueve meses antes para trabajar con ellos la salida, porque tienen libertad de movimiento, pero hay que trabajar bien la salida, igual que la entrada. Pues bien, otras obligaciones y también temas de

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 9

áreas industriales, implicación administrativa... la ley es muy completa y se puede acabar de rematar con la conversación con vosotros, pero toca muchos temas que hasta ahora no se tocaban desde la política industrial. También el tema del RECAPI, que es la Reserva de Capacidades Industriales. Como pasó en la COVID, cuando las empresas y los Gobiernos se movilizaron de manera corresponsable, hay que ordenarlo para que la siguiente vez que nos pase —que puede ser mañana o dentro de diez años— estemos más organizados y sepamos quién hace qué, quién hace mascarillas, quién hace vacunas y quién puede proveer los chips si cierran desde China. Pues a todo eso es a lo que nos dedicamos y estamos en ello. La ley lo define y crea un órgano en el Consejo de Seguridad Nacional, por lo tanto, la política industrial pasa a ser cuestión de seguridad nacional. Y, finalmente el tema del Registro Integrado Industrial, un visor cartográfico coordinado a nivel industrial para la atracción de inversiones y la carpeta de la empresa industrial.

Para acabar con el tema de la ley, que es el segundo punto —el primero era acabar con éxito el plan de recuperación—, aprobar y desarrollar la ley de industria y autonomía estratégica. Como ya sabéis, hemos reactivado la ronda de consultas. **(El señor vicepresidente, Lorenzo Cazorla, ocupa la Presidencia)**. Ya me he visto con algunos de vosotros y vosotras, y nos falta acabar de hacer esta ronda para ponernos al día. En un año han pasado muchas cosas, han cambiado cosas a nivel global y a nivel europeo. Creo que hay temas que hay que plantear y poner encima de la mesa, y también hay cosas que ya tenáis en mente y que estamos totalmente abiertos a discutirlos. Es una prioridad legislativa de este Gobierno, de este ministerio y de esta secretaría de Estado. Vamos a lucharlo y a hacerlo de todos, para institucionalizar y para tener esta voz propia que decíamos.

Y, finalmente, la tercera parte es no quedarnos esperando la ley. Hay que avanzar en las cosas que dice la ley y, por lo tanto, nuestra estrategia para consolidar esta política industrial. Lo hacemos con la estrategia nacional de industria. Hemos encargado ya los primeros estudios y vamos avanzando en esta estrategia en paralelo a la ley. Esto quiere decir que vamos a abrir la participación y vamos a escuchar todo, desde las visiones más cuantitativas de sectores, productividades, dónde somos fuertes y dónde se va a crecer más hasta temas más de visión de futuro, qué tecnologías, qué combinaciones de mercados con tecnologías, dónde invertir y desarrollar mercado, por ejemplo, en China o en Estados Unidos, o cómo va a ser la cosa dentro de unos años. Por lo tanto, suma de objetividad presente y visión futura. Y, en paralelo a la estrategia nacional, de la que estoy hablando y que es a lo que la ley nos obliga, ya estamos avanzando con algunos sectores. Por ejemplo, en el plan de la industria farmacéutica, que lideró Sanidad, pero donde uno de los tres pilares, la inversión y la autonomía estratégica, es de nuestra competencia. Ahí destacan el programa Profarma —del que ya he hablado—, la regulación y la autonomía estratégica de medicamentos críticos, y también de la parte de productos sanitarios no farmacéuticos. Esto ya se aprobó y estamos siguiéndolo con un buen ejemplo de reuniones y comisiones, y de marco de relación, donde todos los ministerios y las seis asociaciones del sector nos reunimos y trabajamos juntos, con una sola voz, de público y de privado, y con una visión de 360 grados, desde la parte de compra de medicamento, donde por cierto entran mucho las comunidades autónomas, hasta la parte de oferta de fábricas y la parte de innovación y talento. Por tanto, hay una visión de 360 grados.

También hemos trabajado desde el pasado marzo en el Plan Auto, por encargo del presidente y con ANFAC, después con SERNAUTO, Faconauto y todas las asociaciones, así como con las nueve comunidades autónomas que en su territorio tienen fabricación de coches, con sindicatos y con agentes terceros, como energéticas, financieras, etcétera. Creo que ha sido un trabajo rápido. Bueno, rápido... Han sido ocho meses y el presidente va a presentarlo el miércoles que viene. Yo no he visto nunca que, en una estrategia, en menos de un año se haga todo el proceso. Por lo tanto, se da un poco el mensaje de que ese sector está en un punto muy crítico de oportunidad, pero también de gran riesgo. Por ejemplo, una de las cosas que se van a contar es que en el estudio que hemos hecho, en el sector componentes —no el fabricante, la marca, sino todo el sector aguas arriba— con la transformación del coche de combustión al eléctrico, pero también con la del coche analógico al coche digital, si no hacemos nada privado ni público, todo este cambio puede llevarnos de un menos 35% de pérdidas —un tercio de menos empleo y de menos fabricación— a un tercio de más, con baterías, sistemas tecnológicos, como el ordenador y todos los nuevos componentes del nuevo coche. O sea, que hay una diferencia entre menos 35 y más 35. Es un sector que, por un lado, hay que salvaguardar durante los años que podamos, para que no nos coma el coche chino, que está creciendo y entrando muy bien en todo el mundo, y es muy competitivo, y, por otro y a la vez, hay que incentivar y comprometernos con el sector privado, que va a transformarse y que va a tener parte del nuevo pastel. Creo que más que el control de las inversiones chinas, hay que hacerlo

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 10

bien; o sea, no somos un país de bajo precio y de dejarnos hacer, ni tampoco de cerrar fronteras, sino que creo que España siempre ha sabido identificar las olas de inversión y subirse a ellas. Ahora mismo la ola es sobre todo china, asiática, y, por lo tanto, hay que trabajar con ellos para que sea un *win-win* para todos, que ellos realmente vean una expansión adecuada y rentable, pero que para nosotros también sea el arrastre y el arraigo que decía. Es decir, tener buenos ejemplos para que después el mensaje sea que este país va de esto, de hacer bien las cosas.

En el Plan Auto estamos acabando, pero en el Plan de Bienes de Equipo estamos a medio camino. La industria de bienes de equipo es como la base de la industria y que hay que hacer un buen trabajo. Estamos trabajando sobre todo con Sercobe, en máquina herramienta con ACM, en robótica, en bienes de equipo eléctricos, con centros tecnológicos y también con comunidades autónomas. Con todos. Y lo hacemos en 360 grados. Esto hace que vaya un poco más lento, pero será sólido. Vamos a reforzar los bienes de equipo para que, cuando una fábrica se rearme y se modernice, sea con tecnología y bienes de equipo españoles. Y nos queda la estrategia de industria básica, acero, siderurgia, aluminio, química, papelera, cerámica, etcétera; después, todo lo que es NZIA y CRMA, o sea, nuevas tecnologías renovables y materias críticas; y el tema del textil, con toda la oportunidad que supone la circularidad. Son temas que van apareciendo y que se van aunando en esa estrategia que vamos a acabar aprobando en paralelo a la ley de industria.

Otros temas de los que habla la ley, y que estamos haciéndolo en paralelo, son los de cultura industrial, atracción de talento e inversiones. Sobre cultura industrial, quiero hacer referencia al orgullo de la cultura industrial. Estamos en esto. Hay que decir que la visión histórica que tenemos en la cabeza de España —que algunos pueden tener o que todos podemos tener en un momento determinado— no se corresponde con lo que yo mismo he visto en algunas visitas. Estuve en la botadura de una fragata en Ferrol, por ejemplo, y decían que era la fragata *top* en tecnología, con la máxima tecnología, la envidia de otros grandes ejércitos. Y en la Boehringer, en Cataluña, nos dijeron que la matriz nos va dando las nuevas inversiones, los nuevos productos, porque cumplimos. También con la fragata nos decían: Tenemos un astillero en Reino Unido que es de Navantia porque Navantia es la que cumple. Pero también hay modelos de auto en los que nos dicen: El vehículo nuevo lo vamos a hacer en España, porque cumplís. Ya no se trata solo de buen talento a buen precio o energía, sino que hacemos bien las cosas. En Técnicas Reunidas, en China, me decían que es el escogido de grandes corporaciones chinas para ir juntos a por mercados como el Oriente Próximo y Latinoamérica. Juntos, un europeo y un chino, pero ¿quién? Un español. Este tema de lo bien hecho es el lema del Congreso Nacional de Industria que celebraremos en Bilbao los días 4 y 5 de febrero. Creo que habéis recibido ya la invitación personal para que podáis estar, porque creo que es una fiesta en la que tenemos que estar ahí todos, donde tendréis vuestro protagonismo y vuestro papel. El lema es «Lo bien hecho nos define», no otra cosa. Lo bien hecho significa muchas cosas, como volver a la calidad. La calidad no se refiere solo al sistema de calidad, sino a la seguridad industrial, a estándares sociales, a estándares ambientales, al respeto por el territorio donde te implicas, experiencia posventa, etcétera. Pero no todo el mundo tiene esta percepción, esa acepción más generosa de la calidad. Yo digo siempre que hay que cambiar el chiste de «iban un español, un francés y un alemán...», porque, al final, acaba con que el español es el que no ha hecho nada, el que se aprovecha. Oye, pues hay que cambiarlo y el chiste perderá del todo la gracia, porque el chiste, al final, acabará con que el español sí que cumple, y ahí pierde gracia. Pero se tiene que contar, porque, después de décadas de pensar que estamos un poco por debajo —no quiero decir que todos siempre pensemos esto—, lo que veo en las empresas es esto, un orgullo de país y de lo bien hecho. Por lo tanto, el congreso nacional va de esto.

El Premio Nacional de Industria pasa a llamarse Bien Hecho en España en las diferentes secciones. En las inversiones chinas, en las inversiones extranjeras, en general, también hablamos de lo mismo, son las inversiones bien hechas. Les mandaremos una guía en la que estamos trabajando ahora con las primeras tres grandes inversiones: Ebro-Chery, en Barcelona, Stellantis-CATL, en Aragón, Santana-Coronet y Nissan, en Linares, en Andalucía. Vamos a hacer esto bien, vamos a trabajar con ellos preventivamente. Hablamos con el embajador en China, también lo hablamos con las empresas, y ellos quieren que sea un éxito para Europa y nosotros también queremos que sea un éxito para ellos. Por lo tanto, vamos a trabajar con ellos todo lo que es cadena de valor, *joint venture*, tecnología, conocimiento, empleo, formación. Es una guía con puntuación; hasta podemos hacer un autodiagnóstico según veamos que funciona. Por lo tanto, esto nos va a dar certidumbre a unos y otros, y vamos a dar una señal de qué hacemos en España. Creo que ahí también estamos de acuerdo.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 11

Sobre los proyectos estratégicos, ya he dicho que vamos a institucionalizarlos a nivel de la Oficina de Asuntos Económicos de Moncloa con los diferentes ministerios que traemos proyectos estratégicos a la mesa.

Sobre transición energética y verde, hay cosas de las que habla la ley de industria de las que ya estamos tirando, sobre todo, en conversación con energía, también con medio ambiente, pero, sobre todo, con energía para atender al interés industrial. Por lo tanto, ya no es una política energética, sino energética industrial. Esto es importante, que la prioridad sea industria. Si vemos las aprobaciones de nodos, que se ha dado mucho en agenda el último año, veremos que los industriales tienen esta prioridad. Son sectores varios. Nosotros los conocemos con los PERTE, con los proyectos de FAIP, de reindustrialización, de los que se presentan en FIAP, que se presentan en diferentes convocatorias. Y van haciendo mapas. Este mapa, por ejemplo (**muestra una fotocopia con un mapa**), para que veáis la visión, es un mapa de los proyectos industriales. Hay que cambiar el chip. A veces se habla de que la industria solo está en una zona o en la otra zona, y en las otras solo hay turismo o servicios. Pues no. Esto demuestra que somos todos industria. Te vas a diferentes partes de España y ahí hay ADN industrial. Y esto hay que contarlo. Es un país que es bueno porque no concentra en pocos sitios la capacidad y el valor. Es también industrial, empresarial, emprendedor. Hay que ir a Málaga para ver cómo va el emprendimiento; hay que ir a Sevilla para verlo; o, ahora, en Linares, cómo recuperan la industria con orgullo y lo trabajan. En Galicia, completamente; no solo en Vigo, sino en otros sitios. Yo creo que vale la pena que tengamos esta visión. Por lo tanto, capacidad energética, el precio de la energía. Con los peajes ya sabemos lo que pasó, no se convalidó. Habrá que trabajarlo de forma diferente y habrá que abordarlo entre todos, pero o el sector tiene la ayuda o realmente le hacemos la vida imposible en España.

En los costes de emisiones indirectas, pasamos de 6 millones en 2018 a 600 millones el año pasado, y vamos a seguir mientras sea necesario. Esto es para transicionar y quedar con un sector electrointensivo que tenía una solución; no otro que ha quedado parado y se queda ahí para siempre, sino que es una transformación para un tiempo, para que un día ya sea rentable la nueva y seamos pioneros en el mundo en esto.

En cuanto a los PPAA, los costes energéticos, da para mucho. Es un tema de otro ministerio, pero yo bajo tres pisos y lo tengo a mano y él me tiene a mí cada día, con todos los temas que nos afectan.

En emprendimiento e innovación, también, es un capítulo nuevo de la propuesta de la Ley de Industria y de Autonomía Estratégica, que es algo que a veces parece que es de otro ministerio. La innovación es tanto del que transfiere como del que adopta. Y, muchas veces, es la empresa la que empieza la ruta de innovación y dice: veo ahí un mercado, veo una mejora o veo ahí una competitividad. Por lo tanto, hay que tener la innovación dentro de la política industrial. Vamos avanzando en paralelo a la ley, por ejemplo, con las AEI, con las Asociaciones de Empresas Innovadoras, que son los *clusters*. Después de muchos años haciéndolo y siendo un éxito, hemos puesto retos; hemos trabajado una convocatoria nueva, experimental y que ha funcionado. Son varios clústeres regionales trabajando y contribuyendo a un reto: ciudades inteligentes, movilidad sostenible, vivienda industrializada. Esos tres han sido los de la primera convocatoria experimental. Ha ido bien, pero podemos tener ahora emergencia climática, seguridad y defensa con recursos propios. Hay retos de país que, si se lo das a la empresa, a la pyme o a la innovadora, te está dando la solución. Por lo tanto, hay que darle a quien innova la posibilidad de contribuir al reto. Creemos mucho en eso y lo hemos puesto aquí y también estamos luchándolo en Europa para que sea así.

En ENISA, como conocéis, hemos cambiado el modelo. En vez de líneas anuales, que a veces sufríamos a ver cuándo se aprobaba la línea, y, por lo tanto, había una incertidumbre a principios de año cada año, hemos hecho un fondo y ahora ya está 365 días abierto. Por lo tanto, esto da una certidumbre para la *startup*, la empresa innovadora.

Aparte de este FEPYME, que se llama el nuevo fondo, con 303 millones, tenemos algunas líneas que hemos probado estos últimos años basadas en políticas más sectoriales, más verticales. Hemos visto que esto funciona, y me gustaría saber cómo veis vosotros que, temporalmente, un ámbito como, por ejemplo, es el sector agroalimentario, acoja una línea específica de ENISA para transformar esta cultura parcialmente existente en el sector agroalimentario que es la de conservar las tierras y la de mantener, para pasar a invertir, a hablar de retorno, a hablar de riesgo, a hablar de innovación, a hablar de rondas. Esto es lo que hemos hecho con AgroImpulso. Han pasado muchas empresas y se ha producido este cambio hecho por el Ministerio de Agricultura.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 12

También Emprendedoras Digitales, que es para mujeres emprendedoras. También lo ha habido con más importe, más dinero, y se ha repetido con éxito que mujeres solas o varias o con hombres también se ven como potenciales líderes de emprendimiento y son ejemplo para otras que también se lanzan a hacerlo.

En cuanto al audiovisual, las industrias culturales y creativas, lo mismo. Es un sector que muchas veces no está formalizado y que va malviviendo y, cuando han hecho una pyme o una *startup* y han tenido esta ronda, ya se comprometen con el que aporta los fondos y hay un cambio en competitividad. En total, este año ya llevamos 68 millones aprobados y vamos a llegar a cerca de los 100, que es lo que cada año acaba dándole ENISA al emprendimiento.

También hemos estado con la ley de *startups*, que se aprobó en el año 2022, y también estuve implicado en la implantación en ENISA: certificaciones de *startups*, visados para emprendedores; todo lo que es darle esta pátina o esta imagen de emprendimiento, de realidad que tenemos en España. No somos un país que no emprenda, no hay nada que envidiar a otros que se llaman nación emprendedora. Nosotros también somos una nación emprendedora.

Finalmente, en cuanto a las pymes, quería comentar una cosa que hace muchos años ya que existe aquí y la estamos reforzando, que son los PAE, los puntos de atención a la empresa. Es un sistema que se llama CIRCE y que administramos desde el Ministerio de Industria, pero ejecutan más de cinco mil PAE; o sea, hay cinco mil puestos privados o públicos que ayudan a autónomos y a empresas a constituirse. Un autónomo dice: ¿A dónde voy? Pues voy al ayuntamiento ese o a la gestoría o a la Cámara de Comercio, cada territorio tiene los suyos, y de las trescientas mil empresas que se crearon, por ejemplo, en 2023, cincuenta mil, una sexta parte, se creó en CIRCE. O sea, aquí hay una base de servicio público de creación de empresas que también es como un espejo para el resto de privados para una creación rápida. ¿Esto qué quiere decir? Cuando empecé a trabajar, en Santa Coloma de Gramanet, ayudando a crear empresas desde el ayuntamiento, venía uno que quería crear una peluquería, un bar, una tienda, lo que fuera, y le contaba: Oye, no te gastes el patrimonio si no lo ves claro; mirate bien esto, haz el plan de empresa, etcétera. Llegaba un punto en el que decía: Venga, ya lo veo. Yo le sacaba un papel con los veinticuatro trámites que tenía que hacer, por delante y por detrás. En ese momento no había Internet, por lo tanto, tenían que ir a la calle no sé cuántos a por Seguridad Social, a por la licencia, a por no sé qué... Y algunos decían: Bueno, déjalo, ya no creo la empresa. En cambio, ahora, desde hace unos cuantos años, en veinticuatro horas se crea la empresa. Cuando hablamos de simplificación administrativa, hablamos de esto. Es un buen ejemplo para repetirlo en otros sitios. Europa habla de la simplificación administrativa, España también, y nosotros también estamos comprometidos en simplificar todo lo que se pueda. No hablamos de desregulación. La desregulación puede hacerse en algún caso, pero nos gusta el efecto de la regulación. Cuando hablamos de que a España y a Europa les gusta hacer bien las cosas significa que, para que algo esté bien hecho, hay que regularlo, seguirlo y vigilar que se cumpla; por lo tanto, al final hay que regular. Otra cuestión es que tengamos mucho que hacer en cuanto a simplificación, pero la regulación es parte de nuestra gracia. No hay que vender la regulación, sino el efecto que tiene lo bien hecho.

La EOI ya la conocéis. Son programas de todo tipo para incentivar *startups*, para incentivar robotización, ciberseguridad, formación... Lo hacemos con las comunidades autónomas, con el Fondo Social Europeo. Es una cosa que, a veces, es poco conocida, pero tiene mucho impacto territorial y la tenemos en cada comunidad autónoma. Y ahora se va a meter EOI —hablaré ahora de ello— con el empuje de seguridad y defensa: en generar conocimiento, en divulgar la oportunidad, explicar de qué va este sector; en formaciones —hay un compromiso de 600 personas por año, 2000 horas de formación—; también en sistema de innovación abierta por retos, y este aprovechamiento de la gran inversión extraordinaria que haremos en defensa en los próximos años.

Finalmente, para acabar con estos temas de la ley de industria —en los que vamos avanzando mientras no se aprueba— está la autonomía estratégica. Estamos en un proyecto piloto con la Comisión Europea, con Rumania, Finlandia y Portugal, ya desde septiembre, para crear un consorcio de reserva de capacidades. Es esta idea de tener cadenas controladas de productos críticos —por si pasa otro conflicto, COVID, lo que sea, y hay cierre de fronteras— lo estamos haciendo cuatro países. Esto lo lidera España con estos tres y con la DG REFORM de la Comisión Europea. Vamos avanzando en esto, con esta idea de equilibrio entre salvaguarda de sectores versus transformación, de la protección comercial, reacción a aranceles chinos, aranceles americanos... No podemos ser ese mercado facilón, pero, por otro lado, estamos muy ligados y es muy bueno el comercio internacional. Se trata de alcanzar un equilibrio entre mantener líneas comerciales, diversificarlas, simplificarlas, asegurarlas, y, por otro lado, asegurar según

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 13

qué actividades y capacidades productivas. También de un equilibrio entre hacerlo en España y hacerlo en Europa. Y también de un equilibrio entre asegurar capacidades productivas con política comercial de seguridad económica, política de innovación y soberanía tecnológica. Son tres caras de la misma moneda —una moneda de tres caras, un poco raro—: soberanía tecnológica, seguridad económica y autonomía estratégica. Ese sería nuestro modelo, que estamos empujando también a nivel europeo.

Finalmente, el foco más personal que le pongo a esta secretaría de Estado, por mi recorrido no solo dentro de la Administración General del Estado, sino en mi pasado como consultor, de política más europea y local y en mi parte académica, es la política pyme: abordar políticas para pymes pero de manera seria. Es un tema muy difícil, porque la pyme está muy distribuida, está muy atomizada; es muy diferente una pyme de un sector o de otro. Hay muchos tamaños diferentes de pymes, pero hay que ponerlo. Yo creo que ahí vamos a conseguir, quizá, dejar algún legado para que las pymes puedan crecer e innovar.

De este enfoque más personal mío —el de la pyme, que es como voy a acabar—, el tema que me apasiona, diríamos que es alinear la política industrial con los retos del país. Cuanto más relacionemos lo que el país pide, lo que la sociedad pide, con nuestra política industrial, mejor, porque al final la solución de estos retos de la sociedad es la industria: son las empresas las que van a resolverlos, y, también, por parte de las empresas, es la nueva competitividad; las nuevas necesidades traerán nuevos productos.

Por tanto, siempre hay que estar atento a estas cosas. Vamos a empujar el sector defensa. Lo estamos empujando junto con el Ministerio de Defensa. Este ministerio lo que hace es articular proyectos, programas, para servir a las Fuerzas Armadas en tiempo, con calidad y con la tecnología necesaria para sus usos. En esto no nos metemos. Pero la industria también está metida desde hace mucho tiempo: desde 1996, hemos prefinanciado estos programas, con un valor de 35 000 millones. De estos, 14 000 se han dado este año, con este compromiso con la OTAN de llegar al 2%; 14 000 que no son todos para este año —para este año son unos 4500—, pero que ya se han firmado o ha habido reales decretos por este valor. Y, aparte de prefinanciar, que es lo que hemos estado haciendo hasta ahora, aunque con menos dinero, también nos enfocamos en aprovechar la oportunidad y aprovechar toda la capacidad industrial y empresarial que tenemos en España. Es decir, llegar a toda pyme, a todo sector, a todo territorio que tenga capacidades industriales y que se pueda sumar a esta inversión. Lo que tenemos seguro es que va a haber dinero para defensa a nivel europeo y español en los próximos años. Por tanto, quizá la única manera de abordar grandes retos tecnológicos o de capacidad productiva de algunos sectores será metiéndose en esto. Esto no quiere decir que solo sea para defensa y seguridad. La mayoría es dual: se puede trabajar en una cosa y en la otra. Le hacemos llegar a todos esto. A la vez, queremos desarrollar un ecosistema que está en un crecimiento brutal de tamaño, y queremos que sea, como otros sectores maduros, un ecosistema saludable, donde haya espacio para todos: donde las pymes, las *startups* y en el que los diferentes *tiers* puedan desarrollarse; que las tractoras que estamos construyendo a nivel nacional, o que están construyendo ellos gracias a nuestros programas, sean líderes naturales del desarrollo territorial y sectorial. Ahí está nuestro reto de industria. Vamos a aumentar el catálogo de capacidades industriales de 600-500 que había a principios de este año, enero de 2025, a 800 este final de año y a 1200 el año que viene. Este es el objetivo que nos hemos puesto, como imagen o KPI, como indicador de crecimiento del número de empresas que trabajan para ese sector, que están en el catálogo del Ministerio de Defensa y de las tractoras.

Por tanto, buscamos compromiso de las tractoras respecto a pymes; respecto a territorios; respecto a gobernanza, con sus agentes de cadena de valor; también en formación; también en presencia de mujeres; también en una lista de once o doce variables que queremos que cumplan. Y en eso estamos, porque hasta ahora no ha sido así, pero ahora somos vinculantes. El Ministerio de Industria aprueba los Programas Especiales de Modernización —los PEM—, y los planes industriales también los aprobaremos en ese sentido, el de asegurar que se hace otra vez el desarrollo de ecosistemas bien hecho.

También hemos hablado de la EOI, que vamos a lanzar este programa de innovación abierta, programas formativos y acceso a la información. Muy bien. Este era uno de los retos: defensa y seguridad. El siguiente es el de la vivienda industrializada. Es un momento adecuado para abordar la necesidad de vivienda para jóvenes, sobre todo; reducir plazos de producción de la construcción; también huella de carbono; pero, también, lograr solucionarlo sin tanta gente, porque desde la crisis inmobiliaria no hay personas para trabajar. Por lo tanto, hay que buscar maneras más industrializadas de solucionar el problema. Es el reto de país que decía.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 14

El PERTE de vivienda, que es como se llama, tiene una inversión pública de 1300 millones en diez años. Nosotros nos encargamos de la parte de oferta, claramente, de trabajar para que los industriales del sector se junten y ensamblen y hagan parte de la casa en fábricas, como se hace en otros sitios del mundo, o bien que la constructora organice hacia abajo o hacia arriba, si es un río de aguas hacia arriba, esta industrialización. Con esto, sobre todo, vamos a ganar tiempo, pero también certidumbre en el tiempo, márgenes industriales y certidumbre en márgenes industriales. Y también me decían en Lignum Tech, una empresa que ya se dedica a esto, que, así como en la construcción tradicional van al centímetro, aquí van al milímetro; o sea, cuando nos ponemos en plan industrial, hay una certidumbre en milímetros. Con respecto a las AEI y los *clusters*, veis que uno de los retos ha sido justamente cómo los *clusters*, grupos de pymes innovadoras, pueden contribuir a este reto, y ha funcionado. Ha habido tres retos que se han presentado que esperemos que nos den buenos resultados.

El tercer reto para aprovechar como país —y me gustaría saber vuestra opinión— es la emergencia climática. Nos vienen una serie de cosas. Vino la dana, han venido los incendios este verano, pero nos vendrán realidades climáticas como agricultura con altas temperaturas; en los océanos y los mares van a pasar una serie de cosas por tener un calor continuado durante mucho tiempo; en verano, en las ciudades, tenemos una acumulación de días y semanas con esta realidad climática. Hay otros ministerios que se dedican a cubrir esta necesidad y a compensar lo que sea; en el nuestro se trata de cómo la innovación, cómo la *startup*, cómo la pyme innovadora puede dar respuesta a esos retos; qué nuevos productos necesitaremos, qué aires acondicionados, qué agricultura de precisión, qué nuevas soluciones van a aparecer. ¿Y por qué no pueden ser españolas y después venderlas fuera? En España lo hemos vivimos antes, pero después vendrá Francia e irá hacia arriba. Entonces, si tenemos nosotros las soluciones y las testeamos aquí, tenemos un mercado hacia afuera. Creo que esta es una visión que nos hace complementarios a otros ministerios. Para eso, recientemente, hemos aprobado el Real Decreto Ley 12/2025, para reconvertir parte de los préstamos que teníamos para la dana a esto, para ENISA, para proyectos innovadores que resuelvan todo tipo de emergencias climáticas en toda España, no solo para las danas. Falta convalidarlo, pero es ya un primer instrumento del que disponemos. Por cierto, respecto a la dana, creo que el Plan Reinicia Auto+ ha funcionado muy bien, con 42 000 solicitudes y más de 105 millones de euros.

En cuanto a las pymes, ya se hicieron las reformas cuando yo estaba en ENISA: ley de *startups*, ley crea y crece, Ley Concursal; estas tres leyes eran para fomentar la recuperación del clima de negocios. Ahí aprendí un poco lo que el sector de la *startup* nos decía, el orgullo de país. Somos un país con sus dificultades y sus pros y contras, como todos los países, pero podemos estar orgullosos de los emprendimientos que salen de España, que a veces no se conocen. A nivel de pymes, respecto a los PERTE: el 40% del PERTE agro, el 50% del PERTE VEC, el 77% del PERTE naval, prácticamente el 100% del PERTE chip. Por lo tanto, las pymes a veces no se ven, porque vamos a Stellantis, a SEAT, a PowerCo, pero hay muchas pymes a las que el ministro va a menudo para visibilizarlas.

Para coordinar toda esta política pyme, que es mi aportación personal a la secretaría, hemos reactivado el Consejo Estatal de la Pyme con el nuevo Observatorio Estatal de la Morosidad Privada. Se reunió el 1 de julio, entonces yo era director general, pero ahora ya están trabajando dos grupos, que son los que ha pedido el sector de la pyme, con todos los componentes del consejo: uno trabaja en actualizar el marco estratégico de la política pyme, que fue aprobado el 19, pero hay que revisarlo, y otro en el tema de la digitalización y la simplificación administrativa, otro tema que todos piden, y ahí vamos a estar. En estos dos focos va a trabajar un grupo de trabajo y ya está convocado para diciembre. El siguiente Consejo Estatal de la Pyme va a celebrarse después de Navidad. Y, entre otras cosas, también por obligación del observatorio, vamos a presentar un primer informe sobre morosidad. Ya sabéis que la morosidad es un tema complicado y complejo. Cada país de la Unión Europea tiene opiniones diferentes. Cada sector y cada actividad nos dice: Oye, nosotros tenemos periodos más largos de pago; yo tengo estocaje. Hay que hacerlo bien. Hay que hilar fino, no podemos correr. El reglamento europeo está pendiente de presentación. Alguien en una *startup* me dijo: No quiero morir por asfixia de flujo de caja; morir por asfixia de flujo de caja. Yo lo he visto en ENISA. Son empresas jóvenes, con poca gente, que se dejan la piel durante años al límite, con sus familias, jugándose su propia vida y salud, que después quizá se mueren porque les están pagando a trescientos días, cuando la empresa que les paga cobra a treinta o sesenta días. Esto no puede ser porque, aparte de que no es justo para el pobre estresado o estresada, sobre todo no puede innovar, se gasta todo el dinero en financiar este pago tardío. Por lo tanto, no puede innovar, no puede internacionalizar y no puede aumentar de tamaño. Después nos dicen que España no

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 15

aumenta el tamaño de las pymes, pero es que no las dejamos. Creo que es una de las políticas claras, aunque no se puede hacer de cualquier manera, porque si no nos vamos a hacer daño. Si hacemos una política de pasar todos por el mismo rasero, vamos a hacernos daño. Hay que mirar bien y ser prudentes a la vez que valientes, y en esto estamos. Esta sería la segunda parte.

Hemos hablado de asegurar que todo el plan de recuperación sea un éxito para España, para sus empresas, para los agentes, para las Administraciones públicas en general. Segundo, el marco normativo español más los nuevos instrumentos que van apareciendo y política pyme. Y el tercer punto —para acabar— es el marco europeo. Creo que está muy claro que está habiendo un cambio en Europa. Con la nueva Comisión Europea, está habiendo un cambio, es un péndulo, donde pasamos de una política quizá más confiada con la economía global y, por tanto, enfocada en temas medioambientales, verdes, energéticos y digitales, a la sensación de que o nos reforzamos a nivel industrial y de defensa o no tenemos ni voz ni futuro, verde o no verde. Por lo tanto, hay un péndulo hacia la política industrial, como decía, hacia una valoración de todo lo que hacemos en el ministerio, tanto a nivel de competitividad de las empresas y productividad como de autonomía estratégica y soberanía tecnológica. Por lo tanto, la política industrial no solo tiene que entrar en la política industrial, sino que tiene que ser más proactiva y más Europa. Tenemos que estar más juntos.

Ya hemos dado unos pasos como estos en el pasado, construyendo Europa con el euro y otras políticas de innovación, de comercio, también de agricultura en el principio, pero ahora nos toca dar el salto en la industrial, siempre alineándonos con el comercio y la innovación. Ahora estoy hablando mucho con comercio, sobre todo, por todas las reacciones de los sectores a la hipercompetitividad china y a según qué prácticas no justas, ya que al final es una mezcla de política comercial y política industrial. En China estuve con la secretaria de Estado de Comercio y con el ministro de Economía y realmente creo que esta suma es buena. Ellos tienen una visión más de relaciones comerciales y nosotros más sobre las necesidades y las realidades de cada fábrica y cada sector. Por lo tanto, me paso media vida en Europa. La verdad es que hay que estar ahí. Mucho de lo que pasa ocurre ahí y hay que estar porque nos afecta, nos ha afectado y nos afectará más todo lo que vayamos decidiendo, marcando un mensaje propio desde España. Esto también está clarísimo.

Los tres objetivos que tenemos en Europa hablan del nuevo Fondo de Competitividad. Supongo que es un tema que también se hablará en esta Cámara en los próximos años. Empieza en 2027 y son siete años. Lo que se está haciendo es revisarlo de punta a punta. No son unos pequeños cambios, sino que se están replanteando muchas cosas. Por tanto, es otra razón para estar ahí, porque cada país va defendiendo lo que le interesa.

Para mí y para el ministro, los tres hitos en España serían los siguientes. Primero, tener fondos estructurales para la industria por primera vez en Europa. Es decir, aparte de declarar proyectos estratégicos de NZIA, CRMA, de los IPCEI, de los STEP o de la *Critical Medicines Act* —después serán los químicos—, que también se acompañe con dinero europeo gestionado desde Europa porque, si no, al final van a competir las tres que tenemos en diferentes sitios en vez de pensar en Europa y decir: Tú pones esta parte, la otra parte de la cadena tú y la otra parte tú. Lo que hacemos con Airbus tendríamos que hacerlo en las cadenas principales industriales. Para esto tiene que haber dinero a nivel europeo, porque, si no, haces un IPCEI y solo Alemania y Francia gastan con los suyos. Política industrial quiere decir poner dinero por primera vez a nivel industrial, como digo, desde una autoridad industrial.

Segundo, tener una referencia industrial en la Comisión Europea o en la política europea. Ahora mismo, si pasa algo con la industria, ¿a quién vamos? ¿A la DG Grow? ¿A la DG Innovation Transfer? O sea, no hay visibilidad de la política industrial porque no hay política industrial. Tenemos la política comercial y algo incipiente con algunas cosas sectoriales —estamos muy en el centro de la alianza por los electrointensivos—, pero no hay, por ejemplo, un instituto europeo para la industria. Hay un instituto europeo para la ciencia o un instituto europeo para la tecnología y, por tanto, tendría que haber uno para la industria. No estoy hablando de hacer una estructura muy grande, sino de que haya una persona o un comisionado, de que haya visibilización de la política industrial, es decir, de que haya alguien a quien ir a preguntarle qué estamos haciendo en la industria, alguien que rinda cuentas de lo que está haciendo la industria, de lo nuevo que se puede hacer, un comisionado aquí en España que pueda ir ventana por ventana del fondo de competitividad y decir: Aquí hacemos descarbonización, aquí hacemos tecnología, etcétera, todo esto es lo que se está haciendo en la industria. Por tanto, visibilización de la política industrial.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 16

Y el tercer tema es entrar como industria en la política de innovación. Esta es una política que existe en Europa y cuyo presupuesto va a aumentar significativamente —esto parece— en el fondo de competitividad, y no queremos que solo sea desde el punto de vista de la ciencia, de la universidad o de la transferencia, sino que queremos también incorporar variables, criterios, evaluaciones por parte de las empresas. Por tanto, que todo lo que innovamos sirva para la competitividad. En eso estamos, luchando por tener voz, y vamos en buena línea. Queremos estar en los comités de aprobación de proyectos de innovación, por ejemplo, los Innovation Fund, para decir, por ejemplo: Estos materiales aparte de ser muy buenos para el desarrollo de las tecnologías, tienen que servir realmente para la cementera. Esto es un poco el tercer tema.

Acabo. Creemos que tenemos que encontrar nuestro lugar en Europa y en el mundo, siempre dentro de Europa, con un discurso propio que creemos que es sensato, como España. Hablo de empresas, hablo de instituciones, hablo de asociaciones empresariales de las que percibo lo mismo, equilibrio y sensatez entre acompañar a los que se les cambia el negocio y tienen problemas y apuntar a lo nuevo e incentivar la adopción de nuevos proyectos, nuevos productos, nuevas tecnologías. Detrás de esto también están los valores occidentales de democracia, de libertades. De esto no se habla, pero es lo que está detrás de la gran lucha entre el predominio chino y el mantenimiento del poder americano; y nosotros estamos en medio.

Por tanto, importancia de discurso propio, discurso que tenga sus recursos detrás, con este equilibrio, que es lo que sabemos hacer bien en España y en Europa. Segundo, defender nuestro modelo y poner esta dirección, versus China-Estados Unidos sobre todo. Mi viaje a China me ha dado perspectiva y veo que tenemos que ir juntos. Frente a un país que en su manera de hacer las cosas tiene un proyecto de cinco años más, un plan quinquenal, o frente a Estados Unidos, que tiene también su visión federal, aquí no podemos estar ahí discutiendo, como al empezar mi comparecencia, sobre temas que sí son importantes pero que no dejan espacio para hablar de algo muy serio que tenemos encima de la mesa, como es qué hacemos con nuestra economía, qué hacemos con nuestro modelo, qué pasa con estas empresas, sectores y personas que dejan de ser competitivos —y no hablamos de céntimos, sino que lo hacen de manera disruptiva—, cómo hacemos con los mercados internacionales —¿los cerramos o los mantenemos?—, qué relaciones queremos con China. Hay que decir que me quedé muy satisfecho de cómo el rey manejaba directamente las relaciones diplomáticas con China y de su manera de hacer diplomacia española —me siento muy honrado de haberlo acompañado—: un equilibrio entre estar bien con todos y, a la vez, defender tus valores y tus intereses. Por tanto, tenemos que ponernos de acuerdo y tener visión a largo plazo, visión estratégica, desde la disensión, no tenemos consenso en todo, ni mucho menos, pero esto es el pan nuestro de ahora y de los próximos treinta años y tenemos que ponernos de acuerdo.

Finalmente, repetiré mis tres objetivos: terminar con éxito el plan de recuperación; institucionalizar y estructurar la política industrial en España y en Europa; y el foco pyme. Hasta aquí mi introducción inicial. Gracias.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Lorenzo Cazorla): Muchas gracias, señor secretario de Estado, Jordi García. Ha sido una explicación extensa. Le dejamos descansar un poco.

Empezamos con la intervención de los grupos, de menor a mayor.

En este caso, la señora presidenta, la señora Granollers, nos ha pedido acumular sus turnos. Recuerden que tienen siete minutos al principio y un turno de réplica de tres minutos después. Ella los acumula.

Cuando estime, tiene la palabra, señora Granollers. Gracias.

La señora **GRANOLLERS CUNILLERA**: Gracias, presidente. Acuérdesse de que tendrá que cambiar el tiempo porque, si no, me quedarán tres minutos en rojo.

Salutacions, senyor Secretari d'Estat, Jordi Garcia Brustenga. Avui tornarem a posar l'accent en dues qüestions que ens haurien de marcar aquesta legislatura pel que fa a la Comissió d'Indústria i també al seu ministeri, que és la nova Llei d'Indústria i la necessitat d'una estratègia moderna. Al final, tota la compareixença que ens ha fet es resumeix amb la necessitat d'una estratègia moderna que abordi des de la sobirania tecnològica i fins la competitivitat energètica i també l'equilibri territorial. Però abans de tot vull ser molt clara: cal una política industrial real i no només anuncis. Això implica normes ben elaborades, governs coordinats i decisions d'inversió valentes. Per tant, li faig un prec: comencem d'una vegada la tramitació de la Llei d'Indústria. Parlem d'una norma que arriba amb més de trenta anys de retard. La

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 17

legislació vigent des del 1992. És pròpia d'una altra era, ho ha dit, analògica, sense digitalització, sense emergència climàtica i anterior a les dependències globals que avui coincideixen el nostre model productiu. Per tant, ja és de suma urgència aquesta tramitació.

Li faré la meua intervenció basant-me en cinc blocs. Un sobre la Llei d'Indústria i el respecte competencial i la simplificació administrativa i la cogovernança. Les condicions d'Esquerra Republicana per donar suport a la nova Llei d'Indústria són clares i avui les actualitzo incorporant debats recents i també una proposta o una pinzellada d'esmenes que presentarem a la llei. Primer hem de garantir el respecte competencial. L'Estatut, és clar. L'article 139 estableix que Catalunya té competència exclusiva en la indústria. La llei del 1992 ho recollia i, precisament, per això aquesta nova llei ho ha de fer. Això ha d'incloure l'ordenació dels sectors, processos industrials, seguretat d'activitats, instal·lacions i productes i regulació de les activitats industrials que puguin afectar la salut i la seguretat de les persones. Per tant, l'estratègia espanyola d'indústria i d'autonomia estratègica no pot situar-se jeràrquicament per sobre de les estratègies de les comunitats autònomes, sinó que ha d'harmonitzar amb aquestes, respectant les seves competències exclusives i també compartides. Vostès mateixos reconeixen a l'article 6, el punt 5, la possibilitat d'un pla conjunt de cogovernança acordat amb les comunitats autònomes. Si hi pot haver actuacions conjuntes, també hi ha d'haver coresponsabilitat real en la definició estratègica. Per tant, li pregunto: acceptaran incorporar explícitament a la llei allò que és bàsic que només allò que sigui imprescindible sense perjudici de les competències que puguin correspondre a les comunitats autònomes? Tal com reclama la jurisprudència, i tal com fa la llei 21 del 1992 en la seva disposició final.

Segon. Volem assegurar la coordinació real amb les polítiques i projectes autonòmics ja en funcionament. Catalunya fa anys que impulsa estratègies industrials, tecnològiques, de circularitat i digitalització. Per tant, no volem acceptar duplicitats. I tercer, una simplificació administrativa efectiva. No només burocràcia ni òrgans duplicats o indefinits. I quart, i imprescindible en una política industrial actual. Instruments àgils per protegir empreses estratègiques davant de crisis de subministrament, adquisicions hostils o projectes crítics.

Després hi hauria un segon bloc que és protegir els drets laborals i les condicions de treball industrial. Perquè parlar de reindustrialització mentre augmenta la precarietat no van de la mà. Es deslocalitzen empreses que han rebut diners públics o la formació i la participació sindical no formen part del nucli del model industrial. Per tant, la responsabilitat social empresarial ha de ser vinculant. Les empreses que reben ajuts públics, deduccions fiscals o participen en PERTES han d'assumir compromisos clars en ocupació estable i formació continuada. I també cal reforçar aquesta protecció dels treballadors davant d'aquestes transformacions tecnològiques accelerades que vindran: digitalització i automatització, ciberseguretat industrial, noves competències. I per això li pregunto: com es vincularà aquesta formació professional que s'hauria de fer amb sectors emergents com la ciberseguretat, la robòtica o els semiconductors, o com es finançaran els centres d'innovació i recerca perquè esdevinguin centres de creació de treballs de qualitat? I quins instruments inclourà la Llei d'Indústria per garantir que aquesta transició verda i digital no es carregui sobre les espatlles dels treballadors amb més precarietat?

Li passa al tercer bloc. L'equilibri territorial i planificació com a política d'Estat. Sense equilibri territorial no hi haurà reindustrialització justa. Crec que amb això estem totalment d'acord. I la indústria no són només polígons. Són infraestructures, energia, logística, formació i ecosistemes locals. A les visites d'empreses que fem la Comissió d'Indústria ho veiem clarament. L'agroindústria a Lleida, que és el meu territori, indústria alimentària, paperera i química que hem visitat a Catalunya; la ceràmica que hem visitat al País Valencià; l'automoció que hem visitat a Valladolid, Aragó, Navarra o el tèxtil a Cantàbria, que vam visitar la visita més recent divendres passat. Són sectors essencials que necessiten que la Llei d'Indústria incorpori aquesta planificació territorial coherent i que connecti els PERTES, l'estratègia energètica, la mobilitat, la mobilitat logística i també la transició verda.

I aquí vull anar a parar que no hi haurà política industrial, si no arreglem temes d'energia, si no resollem colls d'ampolla en renovables i en xarxes d'evacuació, molts territoris quedaran fora de la reindustrialització. Cal democratitzar aquesta energia: comunitats energètiques, cooperatives, autoconsum compartit. S'ha de donar facilitats perquè això també és política industrial, reduir costos, donar estabilitat i generar arrelament. Per això li pregunto: quines mesures preveu per accelerar les connexions a la xarxa i eliminar els colls d'ampolla? Com es fomentarà l'autoconsum industrial en les comunitats energètiques? I si preveu algun mecanisme per garantir aquesta transició energètica.

I això s'hi suma un problema greu, també, que vostès està a les seves mans solucionar-ho. Les empreses connectades a 25 quilovolts pateixen una discriminació flagrant. Paguen peatges, gairebé el

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 18

doble respecte a les de més de trenta quilowatts, i el 74 % d'aquestes instal·lacions de 25 quilovolts a tot l'Estat estan a Catalunya. Això afecta fonadors, però és que també afecta l'empresa de Transports Metropolitans de Barcelona, que paga un sobrecost de 3 milions d'euros anuals per un criteri sense base tècnica. Què demanem? Doncs exactament el mateix que el 2028 es va aplicar a altres territoris. Que les empreses de 25 quilovolts passin a la tarifa 6.1 en comptes de 6.2 És un precedent clar. Un criteri de cohesió territorial i una qüestió de competitivitat.

Després, el quart bloc sobre els PERTES i la simplificació. Els PERTES són eines potents, sí, però són lents i burocràtics. I en aquest moment crucial ens juguem la capacitat de conciliar productivitat i sostenibilitat. I en aquest moment, crític per la política industrial europea i estatal, ens juguem la capacitat de combinar dos objectius essencials: producció i sostenibilitat. Per tant, com que la transició ecològica no és opcional, és un mandat europeu que ens obliga a reduir un 32 % de les emissions, aquesta transformació ha de ser especialment exigent per a la indústria, on moltes tecnologies de descarbonització encara no són viables comercialment, però sí que poden comprometre la competitivitat de sectors sencers. Per això és imprescindible garantir una transició ordenada, realista i justa. Nosaltres presentarem esmenes per ajudar en aquesta descarbonització, que una indústria no hi pugui fer front.

Ha posat l'exemple del PERTE VEC que no m'allargaré, però s'ha de pensar perquè aquest PERTE VEC no va funcionar pel que es volia. Es va poder comprar un cotxe, només el qui se'l pot permetre, i això no ens pot passar quan se'n fan ajudes. I per a la ciberseguretat industrial igual. La llei hauria d'establir obligacions mínims, estàndards homologats i suport a les pimes, perquè la ciberseguretat no pot ser un privilegi només per a les empreses més grans. El ministeri ha d'escoltar i coordinar-se amb les estratègies ja existents, sinó no tornarem a crear estructures paral·leles i ineficients. Per això li pregunto també com es garantirà la ciberseguretat, arribi també a les pimes. I després, parlant de les empreses estratègiques, quins objectius definiran aquestes empreses estratègiques?

I per últim, l'últim bloc i aquest bloc l'he volgut deixar per l'últim, perquè vull parlar de futur industrial i de defensa i que tot passarà. O sigui que el futur industrial i la defensa passarà per la sobirania industrial que siguem capaços de crear. L'informe Draghi ho assenyala. Necessitem innovar més i millor i més ràpid. Cal desenvolupar nodes de recerca, sectors tecnològics d'alt valor afegit. Vostè n'ha parlat de la innovació disruptiva. I aquí els centres de recerca, mitjançant descobriments científics i tecnològics, hi tenen molt a dir i també molt a aportar. I s'ha de replantejar aquesta llei perquè no podem mirar a la indústria existent sense donar facilitats a la recerca i ajudar a les indústries que encara no existeixen, que seran les indústries del futur. Per a això cal pensar en innovació, recerca, fabricació i, sobretot, ajudar a aquestes indústries que puguin ressorgir. L'Estat disposa d'aquests PERTES xips amb recursos molt elevats. Vostè ho ha dit, s'han esgotat. Però nosaltres tenim seriosos dubtes per als projectes seleccionats fins ara. De fet, hem registrat preguntes. Catalunya és un node industrial científic, tecnològic únic i ha estat infrarepresentada en aquests PERTES. Hem vist projectes petits, dispersos i sense una aposta real per una planta de fabricació. Mentrestant, a Alemanya i França capten la nova generació d'infraestructures estratègiques. Per tant, de cara a la revisió europea de la llei europea de xips el 2026 es posicionarà l'Estat per liderar la sobirania industrial europea? Prioritzarà ubicacions amb ecosistemes reals, com Catalunya, en lloc d'aquestes operacions disperses i simbòliques?

I ja acabo. La indústria del futur no es construeix només des de despatxos a Madrid o Brussel·les, sinó que es construeix des del territori amb empreses, sindicats, centres de recerca, administracions locals i la ciutadania. Catalunya vol competir, liderar i contribuir a una Europa més forta. Però necessitem respecte competencial i inversions estratègiques, energia a preus justos, PERTES coherents i que l'Estat no desaprofiti oportunitats com fa BIST Scientific Community. Nosaltres hi serem amb exigència, rigor i voluntat de construir, però també amb fermesa per defensar allò que és just pel nostre país i pel teixit industrial. I crec que tenim una gran oportunitat per fer que aquests grups d'investigació ens ajudin a la creació de nous llocs de treball i noves empreses.

Gràcies.

*Saludo al señor secretario de Estado, señor Jordi García Brustenga. Hoy volvemos a poner el acento en dos cuestiones que deberían marcar esta legislatura en lo que se refiere a la Comisión de Industria y también a su ministerio, la nueva ley de industria y la necesidad de una estrategia moderna, porque al fin toda su comparecencia se puede resumir en la necesidad de una estrategia que sea moderna y que aborde desde la soberanía tecnológica hasta la competitividad energética y también el equilibrio territorial. Pero, ante todo, quiero ser muy clara, hace falta una política industrial real y no solo*

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 19

*anuncios, y eso implica normas bien elaboradas, Gobiernos coordinados y decisiones en inversión valientes. Voy a empezar con un ruego. Empecemos de una vez a tramitar esta ley de industria. Tiene más de treinta años de retraso, es propia de otra era analógica, sin digitalización, sin emergencia climática, y anterior a las dependencias que hoy marcan nuestro modelo productivo. O sea, ya es sumamente urgente esa tramitación.*

*Mi intervención se va a basar en cinco bloques. El primero es sobre la ley de industria y el respeto competencial, así como la simplificación administrativa y la cogobernanza. Las condiciones de Esquerra Republicana para apoyar la nueva ley de industria son claras, y hoy las actualizo incorporando debates recientes, así como una pincelada de enmiendas que vamos a presentar a la ley. Primero, garantizar el respeto de las competencias. El estatuto es claro. El artículo 139 establece que Cataluña tiene competencias exclusivas en industria. Ya lo recogía la ley de 1992. Por eso, esta nueva ley también lo tiene que hacer, y eso debe incluir ordenación de los sectores, procesos industriales, seguridad de actividades, instalaciones, productos, regulación de las actividades industriales que puedan afectar a la salud y la seguridad de las personas. Por consiguiente, la estrategia española de autonomía estratégica no puede situarse jerárquicamente por encima de las estrategias de las comunidades autónomas, sino que tiene que armonizarse con estas respetando sus competencias exclusivas y compartidas. Ustedes mismos reconocen en el artículo 6.5 la posibilidad de un plan conjunto de cogobernanza con las comunidades autónomas. Si hay actuaciones conjuntas, también tiene que haber una responsabilidad real en la definición estratégica. Por esto, le pregunto si van a incorporar explícitamente a la ley que se basa en solo aquello que sea imprescindible, sin perjuicio de las competencias de las comunidades autónomas, tal como reclama la jurisprudencia y como hace la Ley 21/1992 en su disposición final.*

*En segundo lugar, queremos asegurar la coordinación real con las políticas y proyectos autonómicos ya en funcionamiento. Hace años que Cataluña impulsa estrategias industriales, tecnológicas, de circularidad y de digitalización. Por ello, no queremos aceptar duplicidades. Y, en tercer lugar, una simplificación administrativa efectiva, no solo burocracia y órganos duplicados o indefinidos. También es muy imprescindible en la política industrial actual instrumentos ágiles para proteger a empresas estratégicas que van de la crisis de suministros a proyectos críticos.*

*Un segundo bloque es proteger los derechos laborales y condiciones de trabajo industrial, porque no van de la mano la reindustrialización y el aumento de la precariedad, la deslocalización de empresas o que la participación sindical no forme parte del núcleo industrial. Por eso, la responsabilidad social y empresarial tiene que ser vinculante. Las empresas que reciban ayudas públicas o deducciones fiscales o que participen en PERTE tienen que asumir compromisos claros en formación y en ocupación. Y, luego, está la protección de los trabajadores de esas transformaciones tecnológicas que van a venir, ciberseguridad, digitalización, etcétera. Le pregunto cómo se va a vincular esta formación profesional que se tiene que hacer en sectores emergentes como la robótica, ciberseguridad o semiconductores; cómo se van a financiar los centros de investigación e innovación para que sean centros de trabajo de calidad; y qué instrumentos va a incluir la ley de industria para garantizar que esa transición verde y digital no se cargue sobre los hombros de los trabajadores más precarios.*

*Paso al tercer bloque. El equilibrio territorial y planificación como política de Estado. Sin equilibrio territorial no habrá reindustrialización justa —en esto creo que estamos de acuerdo— y la industria no es solo polígonos, es infraestructuras, energía, logística, formación y ecosistemas locales. En las visitas de empresa que hacemos en la Comisión de Industria lo vemos claramente. La industria de Lérida, industria de papel, de cerámica, de automoción o el textil en Cantabria, por ejemplo, que es la visita más reciente del viernes pasado, son todos sectores esenciales que necesitan que la ley de industria incorpore esta planificación territorial coherente y que conecte los PERTE, la estrategia energética, la movilidad logística y también la transición verde.*

*No habrá política industrial si no arreglamos temas de energía, si no resolvemos cuellos de botella en redes de evacuación, etcétera, y muchos territorios quedarán fuera de esta reindustrialización. Se necesitan comunidades energéticas, cooperativas, autoconsumo compartido. Hay que dar facilidades —esto también es política industrial—, reducir costes, dar estabilidad y generar reglamentación. Por eso le pregunto qué medidas se han previsto para mejorar las conexiones en la red y eliminar esos cuellos de botella; cómo se va a fomentar el autoconsumo industrial de las comunidades energéticas; y si ha previsto algún mecanismo para garantizar esta transición energética.*

*Y a esto se suma un problema grave también y está en sus manos solucionarlo. Las empresas conectadas a 25 kilovoltios sufren una discriminación flagrante. Pagan peajes casi del doble frente a otras*

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 20

y el 74% de estas instalaciones de 25 kilovoltios están en Cataluña. Pero también afecta a la empresa de transportes metropolitanos de Barcelona, que paga un sobrecoste de 3 millones de euros anuales por un criterio sin base técnica. ¿Qué pedimos? Lo mismo que en 2018 se aplicó en otros territorios, y es que las empresas de 25 kilovoltios pasen a 6.2 en lugar de 6.1. Es un criterio de cohesión territorial y una cuestión de competitividad.

Cuarto bloque. PERTE y simplificación. Los PERTE son herramientas potentes, pero son lentos y burocráticos. Y en este momento es crucial la capacidad de conciliar. En la política europea y estatal nos jugamos la capacidad de combinar dos objetivos esenciales: sostenibilidad y producción. Como la transición ecológica no es opcional, es un mandato europeo que nos obliga a reducir un 32% de las emisiones, pues esa transformación tiene que ser especialmente exigente para la industria, donde muchas tecnologías de descarbonización todavía no son viables comercialmente, pero sí que pueden comprometer la competitividad de sectores enteros. Por eso, es imprescindible garantizar una transición ordenada, justa y realista. Nosotros vamos a presentar enmiendas para ayudar a esta descarbonización cuando algunas industrias no pueden hacer frente a ella.

Ha puesto el ejemplo del PERTE VEC. No me voy a extender, pero hay que pensarlo, porque este PERTE VEC no funcionó como se esperaba, y esto no puede pasar cuando damos esas ayudas. Ciberseguridad industrial, lo mismo. La ley debería establecer obligaciones mínimas en startups homologadas y superar a las pymes, porque la ciberseguridad no puede ser solo un privilegio para las grandes empresas. El ministerio tiene que coordinarse con las estrategias ya existentes, porque, si no, vamos a volver a crear estructuras paralelas ineficientes. Y, por eso, le pregunto también cómo se va a garantizar que la ciberseguridad también llegue a las pymes. Y, luego, hablando de empresas estratégicas, quisiera saber qué objetivos se van a definir para estas empresas estratégicas.

Último bloque. He dejado para el final el futuro industrial y de defensa. Todo va a pasar, el futuro industrial y la defensa, por la soberanía industrial que podamos crear entre todos. El informe ya señala que tenemos que innovar más, mejor y más rápido. Nodos de investigación tecnológica. Usted hablaba de una innovación disruptiva. Pues aquí los centros de investigación, mediante descubrimientos científicos y tecnológicos, tienen mucho que aportar y que decir. Hay que replantearse esta ley porque no podemos ver a la industria existente sin dar facilidades a la investigación y a las industrias que todavía no existen, que serán las industrias del mañana. Por eso, hay que pensar en innovación, investigación, fabricación y en ayudar —repito— a esas industrias para que puedan resurgir. El Estado dispone de estos PERTE chip con recursos muy elevados. Usted ha dicho que se han agotado, pero nosotros tenemos serias dudas en cuanto a los proyectos que se han seleccionado hasta ahora, y ya hemos planteado preguntas. Cataluña es un nodo industrial, científico y tecnológico único y ha estado infrarrepresentado en estos PERTE. Proyectos sin una apuesta real para planta de fabricación, pequeños, mientras que en Alemania y Francia se capta la nueva generación de infraestructuras estratégicas. De cara a la ley europea de chips, ¿se va a posicionar el Estado para priorizar ubicaciones con ecosistemas reales como Cataluña, en lugar de estas ubicaciones simbólicas y dispersas?

Acabo. La industria del futuro no se construye solo desde despachos en Madrid o en Bruselas, se construye desde el territorio, con empresas, sindicatos, centros de investigación, Administraciones locales y la ciudadanía. Cataluña quiere competir, liderar y contribuir a una Europa más fuerte, pero necesitamos respeto de competencias, inversiones estratégicas, energía a precios justos, PERTE coherentes y que el Estado no desaproveche oportunidades como BIST Scientific Community. Nosotros estaremos con rigor y voluntad de construir, pero también firmeza para defender aquello que es justo para nuestro país y para el tejido industrial. Tenemos aquí la enorme responsabilidad de velar por que estos enormes hubs de investigación nos ayuden a crear nuevas empresas y nuevos puestos de trabajo.

Muchas gracias.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Lorenzo Cazorla): Gracias, señora Granollers.

A continuación, por el Grupo Parlamentario SUMAR, el señor Lago tiene la palabra por un tiempo de siete minutos.

El señor **LAGO PEÑAS**: Muchas gracias.

Muchas gracias, secretario de Estado, por su amplia visión de la situación de la industria española y de la política industrial, que en SUMAR compartimos en gran medida. **(La señora presidenta ocupa la Presidencia).**

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 21

Primero daré mi opinión sobre la coyuntura y los desafíos y luego aprovecharé su presencia aquí para hacerle algunas preguntas. Empiezo diciendo que la situación actual de la industria española es positiva o, por lo menos, menos mala que la media de la Unión Europea. Estamos por encima de los tres millones de empleos industriales, que es la mejor cifra desde hace diecisiete años, y muy cerca del máximo histórico de empleo industrial que hubo en España; de hecho, hay 700 000 ocupados más que en el año 2013, en lo peor de la crisis financiera y de la austeridad, y desde el cambio de gobierno en 2018, el empleo industrial en España ha aumentado en 182 000 personas.

Son cifras, sin duda, positivas, pero insuficientes. Primero, porque para alcanzar el objetivo del 20 % de la aportación de la industria al PIB que tiene fijada la Unión Europea haría falta incorporar más de un millón de nuevos empleos industriales; segundo pero yo creo que incluso más importante, porque la situación positiva tiene un carácter coyuntural, de forma que si no actuamos puede cambiar a peor rápidamente. Por decirlo de forma sintética, la coyuntura actual de la industria española nos abre una ventana de oportunidad de tres o cuatro años para adoptar las medidas que impulsen un cambio estructural. Como usted ha dicho, y yo lo reafirmo, eso tiene un nombre: reindustrializar España, en términos de Mazzucato. La misión es reindustrializar España. Esta es una oportunidad que no podemos perder, y eso hace que todos tengamos una enorme responsabilidad. Nuestro país ha visto desaparecer actividades industriales enteras en las últimas décadas, que han viajado al sur, en España y en Europa. Y ahora estamos en un proceso de transformación de una intensidad extraordinaria que va a determinar cómo serán y en dónde estarán muchas actividades industriales europeas.

En mi Grupo SUMAR pensamos que España tiene algunas ventajas competitivas para salir bien parado de este cambio de época. Voy a citar solo dos: el nuevo modelo energético, en el que nuestro país es vanguardia, y la calidad de nuestra fuerza laboral. Pero esto es insuficiente, necesitamos un gran acuerdo económico, social e institucional en el que participe el Gobierno central, las comunidades autónomas, las empresas, los sindicatos, los centros de investigación, la universidad, los *clusters*, el ICO, un gran acuerdo para la reindustrialización de España. Como nos han dicho en esta sala los sindicatos y los empresarios, necesitamos un pacto por la industria, un pacto que debe tener como primer paso una nueva ley de industria, porque la actual es de julio de 1992, de hace más de treinta y tres años. Creo que esta tiene que ser la prioridad para nuestro país y, por lo tanto, es una responsabilidad de esta Cámara. La ley inició su trámite parlamentario y si no avanza es porque —supongo yo— no tiene el suficiente consenso. Me gustaría oír una explicación de esto, porque no tiene suficiente consenso en los grupos parlamentarios.

Además de trasladar esta opinión de mi grupo, quiero aprovechar su presencia para plantearle algunas cuestiones. En primer lugar, España lleva décadas sin política industrial. Este Gobierno y la Unión Europea han recuperado la necesidad de actuar desde lo público para reindustrializar España y Europa. La pregunta es si cree el ministerio que disponemos de los instrumentos para una intervención pública eficiente. Usted habló de SEPIDES, que, efectivamente, depende del Ministerio de Hacienda y no del Ministerio de Industria. SUMAR propone la creación de una verdadera agencia industrial pública en la que se coordinen todas las actuaciones y los recursos de la política industrial.

En segundo lugar, el precio y la disponibilidad de la energía eléctrica es determinante, no solo para la transición energética en la que estamos inmersos, sino para el día a día de las empresas industriales, especialmente las electrointensivas. Aquí tengo que citar la dificultad a la que se enfrenta una empresa fundamental en Galicia y en España como Alcoa. ¿Qué va a hacer el Gobierno en este sentido? ¿Vamos a recuperar con carácter retroactivo la bonificación en los peajes y la compensación por los derechos de emisión de CO<sub>2</sub> que por culpa de algunos grupos parlamentarios no la hemos podido aplicar en este año 2025?

En tercer lugar, la industria del automóvil es fundamental, no solo en la estructura industrial de España, sino en el conjunto de la economía. El sector está proponiendo una estrategia conjunta —han venido aquí a contárnoslo a esta Comisión de Industria— para hacer frente al desafío de su transformación hacia el vehículo eléctrico. ¿Cuál es el papel y las propuestas del ministerio en este proceso de posicionamiento común del sector? Y una pregunta que para nosotros es fundamental es cómo vamos a garantizar desde lo público una transición sociolaboral justa. Usted decía que podemos perder el 35 % del empleo actual o que podemos ganar el 35 %. Eso es la transición sociolaboral justa.

La industria española sufre históricamente un déficit en su balanza comercial que tiene que ver con las importaciones de combustibles, pero también con el déficit que tenemos con China, que es el núcleo central del desequilibrio exterior. ¿Existen planes del ministerio para avanzar en el reequilibrio de la

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 22

balanza comercial española y, especialmente, en el sector industrial? En muchos sectores estratégicos —desde la fabricación de automóviles a la industria energética—, las principales empresas de nuestro país están en manos de grupos multinacionales o de fondos de inversión extranjeros —el automóvil sería el ejemplo paradigmático—, y eso dificulta la estrategia de la soberanía de nuestro país. En este sentido, la pregunta es si tiene pensado el ministerio alguna estrategia para reforzar la presencia de capital español, público o privado en empresas estratégicas. Por poner un ejemplo, lo que está sucediendo en las empresas de material ferroviario nos indica la relevancia de este tema.

Voy a acumular la intervención.

La señora **PRESIDENTA**: Vale.

El señor **LAGO PEÑAS**: Una de las razones fundamentales del abandono y del declive poblacional de muchos territorios de España es la falta de oportunidades de empleo. En este sentido, la potenciación de la industria de transformación primaria, sea la alimentaria o sea la forestal, es determinante para la fijación de la población en zonas rurales. ¿Tiene alguna estrategia el ministerio para combatir la despoblación, el atraso en determinados territorios a través de la potenciación de la industria y, especialmente, de la industria agroalimentaria y forestal, que es uno de nuestros sectores con mayor capacidad industrial?

Termino. Estamos ante una enorme encrucijada. Hay un proceso de transformación industrial de enorme dimensión. El futuro de la industria en Europa y en España está amenazado. No estamos en un proceso en el que el desafío es si incrementamos algún millón de toneladas la producción de acero o si incrementamos la fabricación de vehículos. Estamos en un momento en el que Europa puede dejar de producir acero y puede perder la capacidad para competir en el automóvil. Yo creo que eso nos obliga a todos —Gobierno, a las comunidades autónomas, a los empresarios, a los sindicatos y grupos parlamentarios de esta Cámara— a tener una posición común, un pacto por la industria que haga que nuestro país se aproveche de las ventajas competitivas reales que tiene para definir una senda de crecimiento económico, de generación de riqueza y de generación de empleo que se extienda durante las próximas décadas.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Lago. Ha acumulado su tiempo de réplica.

Pasamos la palabra al Grupo Parlamentario VOX. Señor Rodríguez Almeida, ¿va a acumular su tiempo? (**Denegaciones**). Vale, perfecto. Tiene la palabra.

Cuando quiera.

El señor **RODRÍGUEZ ALMEIDA**: Muchas gracias.

Muchas gracias, señor García.

Una serie de cuestiones previas. En primer lugar, voy a intentar trasladarle alguna inquietud sobre los tiempos. Los comparecientes del Gobierno tienen la prerrogativa de no tener límite de tiempo en sus intervenciones; los grupos tenemos solo siete minutos en esta primera parte y tres en la parte final. Señor García, yo creo que usted ha abusado de esta prerrogativa, y le voy a explicar por qué.

Ha sido usted, a petición propia, quien ha pedido comparecer para informarnos de una serie de cuestiones de su Secretaría de Estado de Industria y, realmente, informar informar, decir algo que no supiésemos, prácticamente nada. Por lo tanto, dedicar una hora y media para no informar de prácticamente nada y para hacer más propaganda de la política de la secretaría de Estado y del Ministerio de Industria... Yo creo que, para eso, el ministerio ya tiene su equipo de comunicación. Seguramente, también la portavoz del Grupo Socialista le dorará un poco la píldora cuando le toque intervenir y dirá que todo está fantástico, pero, le ruego que, por una cuestión casi de cortesía y de educación, dedique un tiempo al menos a informar. Si quiere informar, extiéndase todo lo que quiera, pero no nos diga lo que ya todos sabemos porque los que tenemos la obligación de fiscalizar a este Gobierno lo seguimos continuamente. Hombre, apórtenos algo que no sepamos por nuestra labor cotidiana.

En segundo lugar, otra cuestión previa. (**El señor Martín Martínez pronuncia palabras que no se perciben.—Rumores**). No se pongan nerviosos, señorías del PSOE. Otra cuestión previa es que usted ha empezado leyéndonos un artículo que decía que se habla poco de productividad, educación, emprendimiento e impuestos. Decía usted que el artículo dice que, como hay corrupción, se habla poco de esto. Claro, es que la corrupción hay que denunciarla. Le recuerdo que el Gobierno en el que está usted llegó al cargo por una moción de censura motivada por la corrupción política del Partido Popular. Y, por ahondar más en su caso concreto, la persona a la que usted sustituye en la Secretaría de Estado de

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 23

Industria es ahora la secretaria de Organización del PSOE, que viene a sustituir a Santos Cerdán y este, a su vez, a José Luis Ábalos. **(Una señora diputada: Qué tendrá que ver eso ahora, es que eso no es asunto de la comparecencia).** También hay que hablar de todo esto, porque esto es parte de las políticas de este Gobierno.

Entrando ya en el contenido, con respecto a las partes de la intervención, ha hablado de la transformación digital tecnológica, de la transición ecológica, de reducir dependencia de otros países. Pues bien, la realidad, señor García, es que otros países crecen mientras nosotros decrecemos. Y China ya no solo copia, sino que se ha vuelto una potencia industrial que innova y que desarrolla infraestructuras de transporte que nosotros no hacemos aquí y que también controla las materias primas estratégicas. Y, mientras China tiene todo ese camino, parece que la gran aportación de la industria europea es este taponcito. Tengo aquí una botella de plástico. ¿Qué le parece, señor secretario de Estado? **(Saca una botella de plástico y, mientras habla, desenrosca el tapón y lo vuelve a enroscar).** Una maravilla, ¿no? Esto la verdad que nos va a ayudar a ser muy competitivos y además usted quiere convencernos de que esto es lo que nos va a salvar, ya no solo al sector industrial, sino que además va a salvar nuestras vidas. Pues, mire, China está en otros temas. Ya está bien de tanta mentira.

Recientemente, parece que todos los que los apoyaban y los financiaban también están replanteando estas cuestiones porque las mentiras ya no se sostienen. Me refiero a Bill Gates con su memorando, al estilo de Mario Draghi y de Enrico Letta, que critican un poco. Dice que estamos quizás yendo demasiado rápido. Dice Bill Gates que, aunque el cambio climático tendrá graves consecuencias sobre todo para los habitantes de los países más pobres, no conducirá a la desaparición de la humanidad. También afirma que la gente podrá vivir y prosperar en la mayoría de los lugares de la Tierra en un futuro previsible. Bien, pues ahora parece que el mundo no se acaba y que lo que sí se acaban son los puestos de trabajo del campo y de la industria de países como España.

Me gustaría que hablase del Pacto Industrial Limpio, esta nueva versión del Pacto Verde, de la Agenda 2030 y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. ¿Vamos a seguir las mismas líneas o hay alguna revisión? Porque el Partido Popular y PSOE han pactado estas líneas en las instituciones europeas. Decía el portavoz de SUMAR que hay una amenaza de futuro para la industria. Pues claro, la amenaza de futuro son estas políticas que nos han traído hasta donde estamos.

Ha hablado usted del PERTE del vehículo eléctrico y conectado. Dice que a veces se prueban cosas que no funcionan, qué pena, que a lo mejor nos hemos equivocado y tenemos efectos perniciosos que no funcionan. Habla como los usuarios, dice que viene a otra experiencia. Sí, claro, otra experiencia. Cuando un español compraba un coche antes, veía en ese coche muchas cosas que habían sido fabricadas en España, mientras que ahora en el vehículo eléctrico la cuota de mercado la dominan otros países. Recuerdo cuando la ministra Aagesen presentó la prórroga hasta 2025 del Plan MOVES III, que hablaba de que eso era una palanca para la industria de la automoción española. Yo creo que se ha equivocado, no es una palanca, es una pala de enterrador, porque con nuestro dinero estamos pagando nuestro entierro, estamos ayudando a penetrar el mercado con productos chinos, porque son quienes dominan la tecnología o penetran el mercado del vehículo eléctrico.

Ha hablado de arrastre de sectores y de arraigo en el territorio. Mire, no sé en qué país vive usted. Yo estuve el otro día en Béjar, que ha visto cómo su industria textil prácticamente ha desaparecido. Ellos piden inversión en infraestructuras como un corredor ferroviario, para unos 150 o 200 kilómetros que no permiten llegar hasta Algeciras. Por cierto, el puerto de Algeciras se nos va a quedar totalmente inservible cuando consigamos llegar hasta allí, porque Marruecos ha invertido en Tánger. Es más, volvemos a cometer los mismos errores: con nuestro dinero, con el dinero de nuestros impuestos, estamos afectando a nuestra industria y a nuestros contribuyentes para hacer crecer a nuestros competidores. Igual que hemos pagado el regadío del campo marroquí para que después inunden nuestros mercados y tengamos que cerrar nuestras producciones agrícolas, estamos haciendo exactamente lo mismo con nuestra industria.

Ha hablado de la nueva ley de industria —me estoy quedando ya sin tiempo, seguiré en la segunda parte— como una pieza necesaria para consolidar el trabajo realizado hasta la fecha. Sorprende que no se den cuenta de que es consolidar políticas lo que nos ha llevado en estos últimos veinticinco años a perder un 25 % de peso y de puestos de trabajo en el sector industrial. Habrá que cambiar de rumbo más que consolidar políticas, señor García.

Continuaré más adelante.

Muchas gracias.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 24

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Rodríguez Almeida.

Por el Grupo Socialista, tiene la palabra la señora Maldonado. Imagino que también va a gastar los dos tiempos, ¿verdad? (**Asentimiento**).

La señora **MALDONADO LÓPEZ**: Gracias, presidenta.

Muy buenos días a todos y a todas.

Gracias, en primer lugar, al secretario de Estado por pedir, a petición propia, esta comparecencia en la Comisión de Industria; una comisión muy activa y que juega un papel clave en la política industrial de nuestro país.

Señor García, usted ha explicado perfectamente la hoja de ruta del Ministerio de Industria y de Turismo en política industrial durante estos más de ocho años de Gobierno socialista. Quiero, en primer lugar, remarcar algo que me parece que a día de hoy es obvio, pero que hace seis años no era una realidad y es que, por primera vez, el Ministerio de Industria es único, no pertenece a ningún otro ministerio. Creo que esto demuestra el compromiso de los socialistas con la política industrial de nuestro país.

Nosotros pensamos que en la política industrial no cabe la improvisación, y creo que aquí el secretario de Estado hoy ha hecho alarde de esa hoja de ruta clara, con un liderazgo claro de España también en la Unión Europea. En esa línea va mi primera pregunta: ¿qué papel está jugando España dentro de las políticas industriales? Desde hace más de seis años la Unión Europea está posicionando la política industrial como autonomía estratégica. El proyecto de ley de industria, que fue modificado en su título, también contempla esa autonomía estratégica que da —entiendo— una importancia primera por parte del Gobierno a la política industrial de nuestro país. Me gustaría saber qué papel estamos jugando hoy en día no solamente en el Consejo, sino también en los órganos de codecisión de las instituciones europeas.

Señor secretario de Estado, aquí, si comparece usted, mal y, si no comparece, también mal, porque al señor de VOX le ha parecido muy larga la explicación porque eso conlleva trabajar. La acción de gobierno que acaba de demostrar el secretario de Estado da para dos horas de intervención y, si queremos, para una mañana entera. Yo entiendo que a ustedes les incomoden los buenos datos de la OCDE —que usted acaba de poner en cuestión—, pero yo los quiero resaltar porque ahora mismo España es, dentro de la Unión Europea, una isla a nivel de crecimiento económico. No lo dice el Gobierno de España, no lo dicen los organismos nacionales, sino que lo están diciendo organismos internacionales como la OCDE, que dice que en 2024 España creció al 3,4% y acaba de incrementar los datos de previsión de crecimiento para este año 2025 al 2,4% y para 2026 al 1,9%. Y no solamente se produce crecimiento económico, que nuestro objetivo lógicamente es que llegue a las familias, que llegue a los asalariados, que llegue al tejido productivo de nuestras industrias de todo nuestro país, sino que también el mercado laboral está reflejando un crecimiento muy importante. Nunca España había tenido más de 21 millones de afiliados a la Seguridad Social. También en datos de exportaciones y competitividad España está alcanzando cifras récord, pero es verdad que no debemos confiarnos, y creo que ese es un poco el objetivo que tenía usted también con esta intervención inicial.

En el marco de la Unión Europea estamos trabajando con muchísimos países. Por ejemplo, en el viaje a Asia en el que usted ha podido participar o a través de la alianza de veinte años de relaciones entre España y China, y creo que debemos seguir reforzando las relaciones porque China es un motor de crecimiento a nivel mundial. Tenemos que ser capaces en la Unión Europea de crear competitividad industrial, productividad industrial y saber manejarnos con nuestros socios estratégicos a todos los niveles, también a nivel internacional.

Pero usted mencionaba que el Gobierno quería consolidar diferentes aspectos. En primer lugar, la ley de industria. Y desde aquí el Grupo Parlamentario Socialista tiende la mano —y quiero que quede constancia— a todos los grupos parlamentarios de esta Cámara para tramitar la ley de industria a la mayor celeridad posible. También digo que me gustaría que aquí, en sede parlamentaria, los diputados de los grupos parlamentarios se comprometiesen, si están de acuerdo, a empezar a negociar esa ley de industria, porque de nada sirve decirlo por detrás pero luego paralizarlo en sede parlamentaria. Creo que es importante que esta ley salga adelante, no para el Gobierno —en absoluto—, sino para el país. El Partido Socialista, cuando se junta con asociaciones o con empresas —por ejemplo, los miembros de la Comisión de Industria esta semana hemos estado en Santander visitando una empresa— es algo unánime en la industria española. La Ley de Industria vigente tiene más de treinta y cinco años de vida, por tanto, es una ley obsoleta que no se adapta al entorno internacional ni al europeo, y nos lo está diciendo la CEOE a los sindicatos y a las empresas. Como representantes públicos es nuestro trabajo negociar y

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 25

llegar a consensos parlamentarios, y el grupo parlamentario —y lo digo principalmente por el Grupo Popular— que no quiera entrar en la negociación técnica de leyes tan importantes como una ley de industria para este país estará dejando de hacer su trabajo y deberá explicárselo a los españoles y a las industrias, ya que muchas de ellas creen que están haciendo un papel poco favorable para la industria de nuestro país.

Señorías, España crece y lo está haciendo también con los fondos europeos. Y ahora vendrán aquí, como ha hecho el señor de VOX, a decir que la ejecución de los fondos europeos no está siendo realidad. Y aquí —y me voy a poner muy seria— quiero que se tenga un respeto inmenso a los funcionarios públicos que se están dejando día a día a la piel para que la ejecución de los fondos europeos llegue a nuestro país. En el año 2021 España lideró la negociación del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, que establecía una cifra de más de 140 000 millones de euros para nuestro país, el segundo país que más fondos recibía después de Italia. Aún no han transcurrido seis años y, según el V Informe de Ejecución del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia —no es que lo esté diciendo la portavoz del Grupo Socialista en la Comisión de Industria— de los más de 79 195 millones convocados en estos años han sido resueltos más de 53 649 millones de euros. Esto significa —y no lo estoy diciendo yo, insisto, lo dice la página 17 del informe que les acabo de mencionar— que el 68 % ha sido resuelto a día de hoy. Si vemos el gráfico, lo que vemos es que del año 2021 al año 2025 la curva de convocatorias y de convocatorias resueltas crece de forma exponencial. Por tanto, el Gobierno está haciendo su trabajo junto con las industrias. Y quiero poner en valor a las pequeñas y medianas empresas a las que están adjudicando PERTE, porque se están presentando a las convocatorias —que son muy difíciles debido a las tramas burocráticas— y están haciendo un esfuerzo por su país y por su industria, dejándose la piel para que esto sea una realidad. Esto no es un esfuerzo y no es un éxito del Gobierno únicamente, es un éxito del país. Y ahora vendrán las señorías de VOX y del Grupo Popular a tirar por tierra el trabajo no de un Gobierno, sino de un país y de miles de trabajadores.

La industria en nuestro país, desde mi punto de vista, es el motor de crecimiento del futuro. Podemos analizar —y lo decía Manuel Lago, el portavoz de SUMAR, que creo que hacía un poco esa misma reflexión— que el sector servicios en nuestro país está muy bien. El último informe de UGT nos dice que en torno al 13 % de nuestro PIB actualmente viene del sector industrial. Nuestro objetivo tiene que ser que cada vez sea mayor y para eso necesitamos una línea de industria, necesitamos unos PERTE y un plan de recuperación que funcione, que sea ejecutado y que las empresas puedan ver los resultados de este proyecto que empezó la Unión Europea en el año 2021.

Pero creo que no nos podemos quedar en este plan de recuperación y en el presupuesto, aunque creo que es muy importante el esfuerzo presupuestario por parte de este Gobierno en los últimos seis años. Como ha dicho usted, secretario de Estado, hemos pasado a 12 000 millones, cuando veníamos de una inversión de 4 000 millones; hemos triplicado la inversión. Este es un esfuerzo titánico desde el punto de vista presupuestario, y el tejido productivo español está viendo los resultados. Por tanto, ¿de dónde vienen los datos económicos de crecimiento que dice la CEOE? De políticas activas de empleo, de políticas de afiliación a la Seguridad Social y de políticas industriales que está implementando este Gobierno y que también está liderando en Europa. **(Pausa)**. Estoy acumulando mi tiempo.

Secretario de Estado, quería hacer estas reflexiones porque creo que no es nada fácil poner la política industrial de nuestro país en el foco con la vigente ley de industria. Por ello vamos a tender la mano a todos los grupos parlamentarios para que salga adelante la nueva ley. Y, aunque otros grupos parlamentarios vengan a decir lo contrario, les recuerdo que este presupuesto se ha multiplicado por 3 en los últimos años por parte del Gobierno socialista y que se ha ejecutado más del 70 % en las convocatorias actuales del plan de recuperación.

Presidente, me va a permitir que termine haciendo una reflexión que es muy importante. En nuestro país, una de las grandes demandas de la industria actual es el problema de la industria electrointensiva, y quiero poner aquí de manifiesto la doble cara del Grupo Popular en esta Cámara, en el Congreso de los Diputados, porque en este mismo año —concretamente el 22 de enero de 2025— el Gobierno de España trajo el Real Decreto Ley 9/2024 y este fue derogado por el Grupo Popular, VOX y Junts. Este real decreto ley incluía la reducción del 80 % de los peajes para la industria electrointensiva. Por lo tanto, votaron en contra de la industria electrointensiva de nuestro país el 22 de enero de 2025. Y el Real Decreto Ley 7/2025, el llamado decreto antiapagón, también fue votado en contra por el Grupo Popular, VOX, Junts, Podemos e incluso por el propio BNG, que hoy no ha venido aquí a comparecer el señor Néstor Rego, al que luego tanto le preocupa la industria electrointensiva de nuestro país. ¿Qué quiero decir con

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 26

esto? Que, pese a que no han tenido los votos favorables de los grupos de la derecha de la Cámara, el ministerio consiguió el 10 de octubre del 2025 adjudicar más de 600 millones de euros para conceder la compensación de costes a la industria electrointensiva. Por tanto, mientras unos hablan, nosotros hacemos, y creo que es importante que seamos rigurosos en nuestras acciones, no solamente de Gobierno sino también en nuestra labor de oposición, que es donde están y donde van a seguir muchos años el Partido Popular y VOX.

Muchas gracias, señor secretario de Estado. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señora Maldonado.

Me han preguntado si sumaba su tiempo de réplica, que no lo había marcado. Les aclaro que los tres minutos del contador en rojo han sido porque estaba en su tiempo de réplica. Por tanto, se ha ceñido a su tiempo.

Ahora tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Popular, el señor Francisco Conde. ¿Van a sumar su tiempo de réplica? **(Denegación)**. ¿No? Perfecto, gracias.

Señor Conde.

El señor **CONDE LÓPEZ**: Secretario de Estado, muchas gracias por su comparecencia, una comparecencia que, si me lo permite, ha sido un mal ejercicio teórico, sin ningún tipo de contenido y sin ningún tipo de medida que pueda concretar en esta Cámara. El balance de su ministerio se mide por la falta de capacidad para movilizar fondos y la ausencia de liderazgo para defender los intereses del sector y de su competitividad en el Consejo de Ministros, que es su obligación.

Le voy a dar los datos de la IGAE. En el periodo 2019-2024, ustedes han dejado de ejecutar 18 297 millones de euros, un porcentaje de ejecución del 57 %, y en los primeros nueve meses de este año 2025 su ejecución es del 14,8 %. Han dispuesto durante estos últimos siete años de los mayores recursos a nuestro alcance y ustedes siguen en un círculo vicioso de ineficiencia, si me lo permite.

Pero vamos a los PERTE —y aquí siento que se tenga que unir usted a la portavoz del Grupo Socialista por su falta de rigor—, no puede venir a esta Cámara a decir que se ha tramitado el 80 %; usted tiene que venir aquí a decir cuánto ha ejecutado y a dar el dato de la contabilidad nacional y de la IGAE sobre la ejecución real, que se niegan a darlo.

Usted lo que sabe y lo único que puede concretar es el dinero que se ha adjudicado, porque nos ocultan el dato de ejecución real. Lo que tienen ustedes sin adjudicar son 4850 millones de euros del total de los 9500 que usted ha referido; es decir, tienen ustedes sin adjudicar el 51 %. Podríamos hablar del PERTE VEC, que tiene una movilización pendiente de más de 1500 millones de euros, pero vamos al PERTE de descarbonización industrial. Usted lo ha dicho, han adjudicado 594 millones de euros, es decir, tienen ustedes bloqueados en el ministerio —porque no los han adjudicado o porque no los han convocado— 2506 millones de euros del PERTE de descarbonización industrial. Eso no es precisamente eficiencia.

Ha hablado usted mucho del intervencionismo, confundiendo lo público y lo privado, que es lo que hace su Gobierno habitualmente. Si por algo se ha distinguido su ministerio es por la intervención, pero la intervención la han llevado a la arbitrariedad y a la discrecionalidad en la ejecución de los fondos europeos. En términos de arbitrariedad, le recuerdo que ustedes le concedieron a ArcelorMittal una ayuda de 450 millones de euros por adjudicación directa. Incluso firmaron el convenio antes de la propia negociación con la Comisión Europea. Y en términos de discrecionalidad, cuando a un proyecto como Altri lo condenan por criterios puramente políticos. Le recuerdo que la Comisión Europea ha concedido a Altri el sello STEP de la Plataforma de Tecnologías Estratégicas para Europa y que la Comisión Europea establece que, efectivamente, cumple con la legislación ambiental europea y que está en condiciones de recibir fondos europeos. Por eso le hago dos preguntas. La primera, ¿van ustedes a habilitar algún tipo de línea para que Altri pueda acceder a los fondos europeos en igualdad de condiciones que otros proyectos en el marco del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia? Tienen ustedes 4850 millones de euros de PERTE industriales. Y segunda pregunta, ¿incluirán el proyecto en la planificación eléctrica, tal y como le ha solicitado la Xunta de Galicia?

Vamos con la financiación, de la que usted ha hablado. Ahora resulta que el ministro de Economía dice que los préstamos ya no los necesita el tejido productivo. ¿Se lo ha comunicado el ministro de Economía? ¿Le ha comunicado al Ministerio de Industria que se va a renunciar a los préstamos del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia?

Hablemos de energía y del acuerdo en la industria electrointensiva. Siento mucho abordar este tema porque es recurrente, pero si ustedes quieren seguir hablando yo sigo hablando. Han adjudicado 600

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 27

millones de euros de la compensación de CO<sub>2</sub> cuando la industria se podía compensar 917; es decir, han dejado ustedes 317 millones de euros, que tendrá que asumirlos la propia industria. Sobre la bonificación de peajes, un poco de seriedad. Ustedes podrían haber traído la bonificación de peajes con un real decreto ley desde el mes de enero y no lo han hecho. Es su responsabilidad —única y exclusivamente— que la industria electrointensiva no tenga la bonificación de peajes. Igual que lo es que no se haya hecho la modificación del Estatuto de los Consumidores Electrointensivos, a la que se comprometieron en marzo del año 2022. E igual que es su responsabilidad que la industria electrointensiva tiene que asumir el incremento del 30 % de los costes de los servicios de ajuste derivados del apagón.

Por supuesto, no ha hablado de la cogeneración. Me sorprende, supone el 20 % del PIB y no merece ni una referencia en su intervención. ¿Usted está de acuerdo con que se recorten en el año 2026 la retribución a las plantas de cogeneración? ¿Lo valida el Ministerio de Industria? Y en la planificación eléctrica, ¿ustedes validan que las industrias sigan sin poder acceder a conectarse a la red? Año 2024 —y la tendencia sigue en 2025—: el 80 % de las solicitudes de acceso y de conexión fueron denegadas por su Gobierno, concretamente en el Consejo de Ministros por la vicepresidenta tercera. Y le hago una pregunta: ¿el Ministerio de Industria está de acuerdo con la subida del 12,5 % de los peajes para la industria en el año 2026? **(Pausa)**. Su silencio seguro que marca la conformidad.

Finalizo, secretario de Estado. En definitiva, lamento mucho que después de siete años ustedes hayan sido incapaces de articular medidas concretas que permitan garantizar la competitividad de la industria española. Hoy se ha quedado usted en un ejercicio puramente teórico. Seguimos con una presión fiscal y con un incremento de las cotizaciones sociales insostenibles para las pymes y los autónomos. Ustedes no han sido capaces de ejecutar los fondos Next Generation, de hecho, más de un 51 % en estos momentos están sin adjudicar. No han sido tampoco capaces de permitir la financiación a las empresas cuando la necesitaban; en los años 2022 y 2023 ustedes les negaron la posibilidad de acceder a los fondos y a los préstamos Next Generation, y ahora dicen que van a renunciar a ellos. Y tampoco dan garantías de un precio eléctrico ni a la industria electrointensiva ni a la cogeneración, mientras que este año, curiosamente, le quieren subir el 12,5 % de peajes al conjunto de la industria.

Por eso le aconsejamos, señor García, que, más allá de ese ejercicio teórico, corrijan el rumbo y vuelvan a la senda del consenso y del diálogo. Me sorprende que... —bueno, no me sorprende— sigan sin convocar a las comunidades autónomas a la conferencia sectorial. ¿De qué gobernanza me está usted hablando? Si no tienen las competencias en materia de política industrial y son incapaces de sentarse en el órgano representativo con las comunidades autónomas. Y, por lo tanto, seguimos, señor García, sin medidas fiscales, financieras, energéticas, de simplificación administrativa y en materia de innovación. Creo que la política industrial que ustedes están desarrollando merece una corrección y una rectificación inmediata.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Conde.

Ahora tiene un turno de respuesta el secretario de Estado de Industria. No tiene límite en el tiempo de intervención, pero sí que nos tendría que dar un tiempo para poder después acudir al Pleno.

Gracias.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO DE INDUSTRIA** (García Brustenga): Prometo no estar una hora y media con esta segunda intervención, porque tenéis lo vuestro y yo también. Voy a intentar ir rápido con los comentarios.

Señora Granollers, respeto competencial. Hemos estado dedicando meses a esto, como digo, a nivel genérico y a nivel individual con alguna comunidad autónoma que tenía más observaciones, no solo con Cataluña; también, por ejemplo, con Galicia, Aragón o Andalucía. Nos movemos por utilidad. Yo soy muy de decir que cada competencia no es solo de un nivel, sino que un nivel es el que tiene la competencia, pero o todos contribuyen desde su visión o esto no funciona. Por lo tanto, en este hilar fino, que decía, que es ejecutar con consenso, con trabajo, con discusión y con conversación, ahí estamos. Tanto en incorporar las estrategias y las voluntades de cada comunidad autónoma en la estrategia nacional de industria, como lo que decía del equilibrio territorial, ahí estamos. En la ley de industria se incorpora que la estrategia nacional beberá de las estrategias de las comunidades autónomas, que también participarán en el seguimiento de la estrategia para jugar, como digo yo, a país pequeño o a país grande. Según qué cosas es mucho mejor trabajar desde la proximidad, pero hay otras cosas que es mejor trabajarlas sumando. Para esto también —antes no lo he dicho— hemos nombrado una comisionada especial para la

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 28

Competitividad Industrial y de la Pyme, que es Núria Aymerich, que desde hace unos meses está en el cargo. Y lo que está haciendo, y algunos de vosotros lo sabéis, es ir por todas las comunidades autónomas, en visitas de dos o tres días, donde va a conocer no solo las empresas y los proyectos, sino que se sienta con cada comunidad autónoma y escucha qué está escogiendo, qué sectores y qué estrategias está teniendo en cuenta. Esto es, en parte, lo que vamos a incorporar en la estrategia nacional. Por lo tanto, esto nos lo tomamos en serio y ya estamos haciéndolo antes de aprobar la ley. Deben saber que hemos cambiado los dos comisionados que había relacionados con PERTE y hemos hecho este Comisionado Especial para la Competitividad Industrial y de la Pyme, que también lleva todo el Consejo Estatal de la Pyme, y el Comisionado Especial para la Reindustrialización, a cuyo frente está Jaime Peris, que se encarga de la gestión de proyectos tan críticos como Alcoa, pero también de cierres de empresas y de todo lo que vayamos viendo que necesita una atención especial.

Respecto al nivel de coordinación y armonización entre comunidades autónomas me refería, sobre todo, al Registro integrado industrial como ejemplo de trabajo bien hecho entre los diferentes niveles autonómicos. Es decir, no solo son palabras, sino que también son hechos. Se trata de armonizar los requisitos que cada comunidad autónoma tiene para la habilitación de profesionales, para que puedan hacer sus funciones, con la finalidad de facilitar la movilidad entre comunidades autónomas. Por ejemplo, para que cuando uno vende en Galicia y quiere saltar a Asturias no tenga que volver a hacer papeles y a homologarse, sino que ya en este Registro Integrado Industrial estén coordinadas las diecisiete comunidades autónomas y las dos ciudades autónomas. Por lo tanto, esto que ya existe desde hace años y que se armoniza a nivel nacional, pero que es la competencia de cada uno, vamos a ampliarlo con otras secciones en esto que llamamos la carpeta empresarial, la carpeta industrial de la empresa, lo mismo que tendríamos que hacer a nivel europeo con el *market*, el *single market*, el mercado único.

En relación con los criterios para proyectos estratégicos, como ya sabemos, pues que estén alineados con el resto de líneas: una empresa que esté en un ecosistema estratégico o que esté en la RECAPI, que tenga un gran volumen o que sea de seguridad nacional o que venga de una mesa de reindustrialización. esas son las variables para entrar en el proyecto estratégico.

En cuanto a lo que comentaba del PERTE chip, Cataluña ha recibido un 27%. Yo creo que está por encima de su PIB —son veintitrés proyectos—, y no solo esto, sino que está bien posicionada como Presidencia ahora de la Alianza Europea de Regiones de Semiconductores. Es importante estar ahí también como regiones. La política regional europea tiene su papel y, ahora, en esto Cataluña está bien incorporada.

Veo que no está el señor Lago y que no hay nadie más del grupo, por lo que voy a contestar a otros portavoces primero y así doy lugar a que venga; y, si no, le contestaré igualmente.

Señor Rodríguez Almeida, lo del abuso ya lo he comentado. Yo creo que es importante. La política industrial vale una hora y media o quince horas de todos, no solo de mí, está claro. Habría que hablar más entre todos y evitaríamos cosas que después pasan, señor Conde; porque, por una falta de conversación entre unos y otros, pasa lo del electrointensivo. O sea, pongamos conversación. Y no solo es informar de ejecución o de números, como decís, sino también combatir y debatir ideas. Es que el país tiene que posicionarse. El debate no solo es de una cuestión concreta, sino de qué hacemos con China, qué hacemos con Europa, qué hacemos con los sectores que queremos salvaguardar, innovar o proteger, abrir o cerrar; China, Estados Unidos, Europa o España. Me gustaría escuchar vuestras propuestas, más allá de lo de hoy; es decir, que podamos tener conversaciones. Es decir, te dejaré la primera hora y media para ti, pero que podamos hablar para saber qué pensáis de esto, porque es cosa de todos; o sea, no solo de un Gobierno, sino de todos.

En cuanto a la corrupción, claramente hay que hablarlo. Pero yo hablaba en positivo de lo otro, de la política industrial, de la productividad y de los impuestos. Hay que dejar espacio para eso. No quiero decir que no se hable de lo otro, ¿eh?

En relación con el MOVES, la palanca para la industria, es verdad que nos está entrando mucho coche chino porque es el competitivo. Pero ¿hacemos esto o nos cerramos y solo mantenemos la combustión? Nos van a comer el cien por cien, no una parte del mercado, nos van a cubrir todo. O sea, tenemos que atacar también la innovación y fomentar el coche eléctrico, también acompañando con PERTE. Hay miles de millones para acompañar las fábricas de aquí para que se pongan a hacer lo otro. También acogemos alguna inversión china, conjuntamente con un local, para pillar la tecnología y hacerlo desde aquí. Nuestra opción ha sido siempre jugar a las dos cosas, porque la opción —no sé si es la que

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 29

la señorfa propone, la de no ayudar a la entrada de un vehículo eléctrico— es quedarnos con el coche antiguo. Entonces, sí que nos va a venir por mercado el otro, y al cien por cien.

Señora Maldonado, gracias. Es verdad que nuestro papel en Europa está siendo no solo proactivo —allí nos dejamos media jornada en las políticas y en las llamadas con otros países—, sino que también creo que somos ejemplo de generosidad, en el sentido de ceder competencias hacia arriba. O somos generosos —alguien tiene que empezar— a la hora de discutir cuál es la nueva política industrial y dejamos de decidir todo en España para que sea Europa la que decida, con todas las salvaguardas que podamos, o no avanzamos; Europa y el ministro están siendo especialmente generosos en eso.

La ley de industria es verdad que tendría que ser unánime o, como mínimo, mayoritaria, y en esto estamos. Seguimos pensando que se va a conseguir. Tienen también mi compromiso personal de que la ley de industria sea un éxito de esta comisión y, por lo tanto, que podamos trabajarla y que la medalla nos la pongamos todos; es decir, como grupos políticos que representan partes de la sociedad y que, juntos, llegan a un consenso; no a todo, pero que en alguna cosa digamos: En esto estamos de acuerdo. Por lo tanto, también hay parte de nuestro trabajo que es discutir, posicionarnos y tener claro, cuando se tomen decisiones, qué criterios son los que rigen nuestras decisiones.

Señor Conde, iremos viendo. Cuanto más se acerque el fin del plan de recuperación veremos cuánto hemos ejecutado. Realmente, hay años como el 2024 que se ha pagado ya el 71%, pero en 2025, por ejemplo, estamos más abajo porque en noviembre y diciembre se paga gran parte. Entonces, será una cifra que estará muy por debajo, pero que va a ser similar a los años anteriores. Vamos a ir a ejecuciones muy similares —porque esto cada año va hacia arriba o hacia abajo— a cuando estabais vosotros en 2014-2017; siguen lo mismo. Lo que pasa es que son seis veces más o cuatro veces más, y, por lo tanto, no es lo mismo. Vamos a ejecutar más o menos la misma proporción, pero ejecutar 12000 millones o lo que sea de proporción o de plan de recuperación también tiene su gracia. Y digo lo mismo que decía la señora Maldonado, es gracias no solo a que un Gobierno pone la dirección, el esfuerzo y la decisión política de esta capacidad de ejecutar que nos pones en duda, sino también es gracias al equipo: el equipo que estaba antes, el que está ahora y el que estará después de este Gobierno. O sea, que el grupo de funcionarios y de empleados públicos es espectacular y hay que dejarlo subrayado.

Por otro lado, comenta que el tema de la descarbonización está bloqueado. Yo creo que es el último que llegó. Está siendo complicado por los plazos y hemos ido buscando la manera. Lo de crear SEPIDES va un poco en esta línea. O sea, todo lo que va a salir ahora con SEPIDES va a ampliar plazos y va a posibilitar que las inversiones se puedan hacer con el tiempo necesario. La verdad es que, por un lado, Europa nos fuerza a ejecutar en pocos años y la industria necesita sus tiempos. Por lo tanto, estamos buscando siempre la solución para seguir ejecutando, no para bloquear. No entiendo cómo se puede pensar que un industrialista, como yo, como tú —como usted, perdón—, quiera bloquear una inversión industrial para nada. Si no se hace es porque las condiciones no han dejado.

Renuncia a préstamos. Los préstamos no siempre funcionan. La subvención suele funcionar, pero los préstamos, a veces, en ese sector —por ejemplo, en farma— no los necesitan. El diseño de políticas públicas es un producto de preguntar a las empresas, de todo lo que prueban, qué funciona y qué no funciona. Lo bueno es que se ha podido reconducir, se está reconduciendo para que no se pierda y que vaya a otros sectores, a otros temas, siempre dando respuesta a la industria. Quizá no sean para farma, pero serán para otra cosa. Por lo tanto, siempre hablamos de reutilización dentro del ámbito industrial.

Sobre las bonificaciones de los peajes, lo que decía antes, no sé si es que ese día no visteis lo de aprobar esto o no llegamos a proponerlo bien. Hacía meses que hablábamos y esto no está en mi ministerio, pero, de cara a futuro, hay que hablar unos y otros. Yo se lo digo siempre cuando nos vemos: el Gobierno siempre tiene un punto más de responsabilidad en empezar la conversación, pero es cuestión de los dos. Por lo tanto, ojalá nos podamos ir viendo y trabajemos cosas nuestras o cosas de otros pero que afecten a la industria. Por el bien de la industria, ahí estamos para escucharos y, ahora, como secretario de Estado de Industria, pues más. Hablemos, anticipemos, preveamos que se puede perder una cosa tan importante como son los peajes, y que se votó que no; pues que no vuelva a pasar.

En cuanto a cogeneración, estoy viendo esto del «cogencidio», como le llaman, ¿no? Estamos aplicando la legislación que se hizo en vuestro tiempo. Son conceptos y maneras de cálculo de esta valoración y revisión del precio, que vienen dados por una cosa que se implantó en vuestro momento. Cumplimos con esta legalidad y también es verdad que somos muy conscientes, no nuestro ministerio, sino el Ministerio de Energía, el secretario de Estado de Energía, para no dejar a nadie sin la posibilidad de decirlo. Hay consulta pública, hay alegaciones y aún estamos a tiempo. Se lo estamos diciendo a las

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 30

empresas. Es muy transparente este cálculo. Yo creo que se hizo bien, en el sentido de que los costes y los ingresos estén ahí de forma transparente y se les compense o se les pague justo por el coste para la cogeneración. Si alguien tiene un coste que no ha comunicado o que no se tiene en cuenta en el cálculo, que lo diga. La cuestión es que nadie lo pierda. Estoy con usted; hay que asegurar que nadie pierda. En este momento hay consulta pública, hay alegaciones y hay predisposición del Ministerio para la Transición Ecológica para que se cumpla. Y, aparte de eso, a principios del 2026 hay anticipada una subasta nueva para el sector. Por tanto, esto también es otra cosa que demuestra la conversación constante que tenemos con Energía para que afecte positivamente a la industria. Habrá más subasta y ahí también, por subastas, se aportará un precio; ahí depende de donde esté el sector a nivel de competitividad. De manera que cogeneración, claro, sí. Ahí estamos primero cumpliendo con la realidad, asegurando que nadie se quede atrás —sin alguna cosa por decir o algún coste que no hayamos visto— y con las subastas que van a aparecer próximamente.

Encantado de poder reanudar, como hemos hecho con el Consejo Estatal de la Pyme, la conferencia sectorial. En materia de energía, sentémonos las veces que haga falta para abordar todo lo que pasa, que es complejo. Hemos hecho una transición ecológica valiente, como decía la señora Maldonado, y esto supone hablar mucho, porque hay que adaptar muchas cosas. Industria también estará ahí en la conversación.

Me han sorprendido tan al final estos sin, sin, sin, que son muchos «sin». Yo creo que tenemos que trabajar todos juntos y aceptar que hay cosas que se hacen bien. Creo que lo que ha hecho España y este Gobierno en estos años no es un cero, un sin, sin, sin, sino una cosa más proporcionada.

Veo que está el señor Lago. Le comento tres cosas. Respecto a la nueva agencia que proponéis para la política industrial, yo creo que el modelo que tiene el Gobierno y el Estado, la Administración General del Estado, es propio y yo creo que acertado. No digo que no haya mejoras que se puedan hacer. Tenemos SEPI —yo soy consejero de la SEPI—, SEPIDES, SETT —para temas de digitalización—, ENISA... Jugamos a una cosa que es un modelo especializado. Esto está estudiado. Hay modelos —como el francés— más centralizados, pero entonces les falta especialización. Nosotros somos más especializados y lo que nos falta, a veces, es coordinación. En eso estamos, tratando de conseguirlo. La entrada de capital del Estado en empresas o de empresas estatales en otras empresas es un instrumento más. Es un instrumento válido, como hemos visto en algunos casos, pero no siempre se puede, o no es la mejor manera de participar —diríamos— desde el Estado. Y ahí habrá que encontrar esta línea intermedia, que es nuestra manera también de hacer.

La balanza comercial con China realmente es 40 000 millones; esto lo hablamos bastante en el viaje. No hay que pensar que China lo hace todo mejor, hay que seguir impulsando exportación e inversión española en China. Nos ven bien. Allí vi unas cuantas empresas españolas a las que les va bien desde hace años y otras que insisten y en el cierre de la economía china siguen trabajando para ellos y hasta ven posibilidades de mejora. El plan quinquenal chino va de aumentar la demanda interna, por lo tanto, el mercado chino va a crecer. Si no se equivocan —que de momento no se han equivocado—, va a crecer. Por tanto, hay una posibilidad, una oportunidad de nueva ola de inversión de empresa española en sectores muy concretos en China. También en India. Son mercados nuevos y hay que ir a por ellos y compensar, como se pueda, hasta el límite que se pueda, esta balanza comercial negativa.

En cuanto al vehículo eléctrico que me comentaba, yo creo que posiblemente —lo he estado diciendo— es un posicionamiento de salvaguarda, pero también de transformación, sin duda. El vehículo eléctrico es nuestro producto nuevo en el mundo, tanto a nivel de medio ambiente como a nivel de innovación y de nuevo concepto de coche. Queremos estar ahí, pero a la vez acompañar al sector de componentes, sobre todo, y acompañar en la transición.

Finalmente, lo de la despoblación, he de decir que es una tendencia que se ha ido acusando en las últimas décadas. Podemos ir contra la tendencia, pero no podremos evitarla al cien por cien. Agrolmpulso —esta línea de ENISA para el sector agro— iba de esto, de acompañar a los *hubs* de innovación del secretario general de Reto Demográfico. Hasta diría que, después de verano, la emergencia climática y la necesidad de atacarla es una oportunidad para la despoblación. O sea, la gestión de bosques, la gestión de la madera, la construcción con madera, todas estas cosas son oportunidades. En este ministerio, cuando vemos un problema, vemos una oportunidad, porque hay una necesidad que cubrir. Aprovechemos cualquier oportunidad y reduzcamos al máximo esta tendencia, que viene de años y que un día ya dará la vuelta.

Gracias a todos y a todas.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 31

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor secretario de Estado.

Señorías, ahora tienen la palabra, por un tiempo de tres minutos, para hacer las réplicas o las preguntas que consideren necesarias.

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Rodríguez Almeida. Cuando quiera.

El señor **RODRÍGUEZ ALMEIDA**: Sí, muchas gracias.

Ha empezado siguiendo el turno de las intervenciones anteriores y quería destacar, o poner sobre la mesa, unas incoherencias con respecto a la portavoz de Esquerra Republicana que pedía simplificaciones administrativas. Claro, esto es incompatible con reclamar el respeto al marco competencial de las comunidades autónomas en materia de industria. Usted mismo lo decía a la hora de responder a esa cuestión que ha planteado la portavoz de Esquerra. Es un disparate que alguien que se homologa como instalador eléctrico de gas —o lo que sea— en una comunidad autónoma tenga que volver a hacer los mismos papeles en otra comunidad autónoma. Pero claro, es que no exigirlo, porque es un disparate, es no respetar el marco competencial de la comunidad autónoma. Entonces, hay que ponerse de acuerdo, hay que hablar claro y decir lo que lleva diciendo mucho tiempo VOX: que el Estado autonómico es un auténtico fracaso, especialmente en materias como esta, como la de industria.

Con respecto a la intervención, usted decía que ya no solo era informar y ha invertido hora y media para manifestar posicionamientos políticos, su visión. Bien, yo creo que todos conocemos nuestros posicionamientos. Yo conozco los suyos y creo que usted también conoce los nuestros, nuestras propuestas y, por lo tanto, poco nuevo hay. Hay una coalición de Partido Popular, PSOE y Verdes en la Unión Europea que es la que marca la política energética, la política industrial europea. Ustedes, como son parte de esa coalición, son los que le hacen seguidismo a esa política. En VOX denunciábamos que es un auténtico fracaso y que está desindustrializando Europa y provocando muchos despidos.

Ha dicho también que es importante lo del coche eléctrico, que estamos financiando con el Plan MOVES al vehículo eléctrico y que, si no lo hiciéramos, el mercado se decantaría por otro. Pues mire, la realidad es que no solo estamos financiando la penetración en el mercado de un producto que nosotros no lideramos, sino que, además, estamos eliminando la oferta por el acuerdo que tienen PP, PSOE y Verdes en el Parlamento Europeo de prohibir en Europa la fabricación de vehículos con motor de combustión en 2035. Claro, esto, señor García, no es una decisión del mercado; es todo lo contrario a una decisión del mercado. Es una decisión política, con gravísimas consecuencias, especialmente para las personas con rentas más bajas, que no pueden comprar ese vehículo eléctrico y a las que se les están restringiendo tantos movimientos con su otro vehículo; y también es una pérdida de libertades para aquellos trabajadores que eran orgullosos trabajadores de una industria de la automoción puntera a nivel mundial y que ahora tienen que conformarse con el cierre de sus fábricas o con fabricar algo que ni siquiera diseñamos o innovamos aquí en España.

Sobre el encarecimiento de la energía no me voy a extender. Es otra responsabilidad del pacto de PP y PSOE.

Termino. Si de VOX dependiera, quien estuviese al frente de un Ministerio de Industria haría todo lo posible no solo para que las empresas industriales españolas pudiesen competir en el mercado, sino para que ganasen esas batallas; y la realidad es que esa coalición de PP, PSOE y Verdes está haciendo todo lo contrario. Está dejándonos al escarnio de otras industrias, como la China, que está ganando nuestras posiciones y nos obliga a cerrar.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Almeida.

Ahora tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Popular, el señor Conde, también por un tiempo de tres minutos.

Cuando quiera.

El señor **CONDE LÓPEZ**: Muchas gracias, presidenta.

Secretario de Estado, yo lamento esta situación; que me diga usted, a fecha de noviembre, que va a repetir un 54 % de ejecución en este ejercicio 2025 es una pérdida de oportunidad para la industria y es su responsabilidad. Igual que es su responsabilidad la falta de ejecución de los PERTE. No me ha contestado a lo de los criterios de arbitrariedad con respecto a Altri. La ejecución del conjunto de los fondos no llega al tercio y lo que usted tiene pendiente de adjudicar son prácticamente 5000 millones de euros y tiene solo nueve meses. Por lo tanto, le hago dos preguntas, a ver si me las contesta, porque no me ha contestado

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 32

ninguna en la primera intervención. ¿Está el Ministerio de Industria en condiciones de cumplir cada uno de los hitos y reformas a los que se comprometieron con la Comisión Europea en el año 2021 y garantizar que se va a transferir el cien por cien de los fondos Next Generation? ¿Están ustedes en condiciones? Y la segunda pregunta, ¿van a renunciar a los préstamos de la adenda?

Hablemos de la industria de la defensa. Es sorprendente la actitud del Ministerio de Industria. Lo puedo entender, porque hoy se ha dedicado a replicar a Mazzucato y a Keynes. Ha dejado otro tipo de escuelas que seguramente le hablarían de una mayor simplificación administrativa. Si le diera un poco a Stiglitz, seguramente iría por un camino distinto. Ustedes han adjudicado a la industria el 65% de todo el crédito disponible en el año 2025, 14 283 millones de euros, sin ningún tipo de explicación en esta Cámara, ninguna, ni del Ministerio de Defensa ni del Ministerio de Industria. Entienda que nos genere ciertas dudas la concentración en dos empresas que están en negociaciones para fusionarse de la mano de la SEPI, confundiendo lo público y lo privado una vez más; sería bueno que nos lo aclarase. Por eso le hago también dos preguntas. La primera es si el Ministerio de Industria ha validado la solvencia de todas y cada una de las empresas que participan en el programa, tanto de las adjudicatarias como de las subcontratistas. Le hago esta pregunta porque hay algunas empresas que todavía no han comunicado a las subcontratistas. ¿Lo sabe el Ministerio de Industria? Segunda, ¿qué opina el Ministerio de Industria de la modificación presupuestaria que se ha realizado por parte del Ministerio de Hacienda, en la que se han minorado —minorado, secretario de Estado— 600 millones de euros del programa de reconversión y reindustrialización para transferirlo al Ministerio de Defensa? Ha hablado aquí esta mañana de la reindustrialización, ¿pero si está transfiriendo fondos de la reindustrialización al Ministerio de Defensa!

En definitiva —termino—, usted ha querido hacer hoy un ejercicio, si me lo permite, simplista. Ha venido a hablar por la puerta de atrás de la ley de industria obviando absolutamente el fracaso en su gestión y la falta de medidas para mejorar la competitividad, que eso es lo que quiere la industria, respuestas en energía. Hablo de cogeneración. Oiga, en el año 2020 ustedes comprometieron una subasta de 1200 megavatios, estamos a finales de 2025 y no la han convocado. ¿Por qué habla del Partido Popular? Los que están haciendo la propuesta de reducir la retribución son ustedes. La responsabilidad es suya, igual que en las empresas electrointensivas, única y exclusivamente suya. Por lo tanto, si usted viene a hablar aquí de medidas, seguramente la industria se lo agradecerá. Lo que sí puedo decir es que la industria no necesita ningún tipo de pacto de industria vacío de contenido, como plantea SUMAR. No necesita ningún tipo de ley de industria sin medidas concretas de apoyo a la competitividad de la industria, como usted ha presentado en ese proyecto de ley, ni mucho menos necesita un Gobierno incapaz de gestionar la realidad y de dar soluciones concretas a las empresas. Si me lo permite, abusando y agradeciendo su generosidad a la presidenta por el tiempo, secretario de Estado, lo que seguramente necesita este país es un nuevo Gobierno con una visión industrial totalmente distinta: alejada del intervencionismo y dando respuestas concretas a la industria.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Conde.

Para finalizar esta sesión, tiene la palabra el señor secretario de Estado para responder a las preguntas. Cuando quiera.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO DE INDUSTRIA** (García Brustenga): Señor Rodríguez de Almeida, si lo miramos de manera simple, blanco y negro, es verdad que la simplificación administrativa puede ser o una cosa o la otra, o marco competencial autonómico o simplificación administrativa. Justamente, creo que lo que es maduro y complejo lleva a un gris que no es blanco o negro, y ahí estamos con el Registro Integrado Industrial. Justamente, es un concepto que ha funcionado y está funcionando y, si no he preguntado a las comunidades autónomas, es porque por unanimidad están de acuerdo. Ellos han hecho su propia política autonómica y las hemos coordinado sin más, al revés, simplificando administrativamente, pero respetando lo que con sus leyes y sus normativas están desarrollando. Claro, este es un camino de trabajo, de escuchar al otro y de mejorar con la conversación con el otro que piensa diferente. Alguien pensará en más autonomía y otros dirán más centralización, no hay solo un camino de conversación. Claro, hay una cosa muy evidente: conocéis nuestro posicionamiento y nosotros conocemos el vuestro, pero no solo es conocer dónde están las trincheras, sino salir de la trinchera y hablar, ser valiente y escuchar al otro y hasta hacer evolucionar la propia idea. De lo que habéis dicho hoy hay cosas que ya me apunto; son visiones de España que entre todos las podemos ver. Cada uno tiene sus principios y su política, pero solo saliendo de la trinchera se puede hablar. Por eso, decía que bienvenida sea la

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 33

conversación, pues solo con conversación aparecen las novedades. Creo que es algo básico en una sociedad y en un país en que somos casi 50 millones.

En una cosa estamos de acuerdo: nos preocupa mucho lo del coche. Es algo que no hemos decidido aquí, sino que el mercado ha ido de esto, y el coche chino llega, verde o no verde, como otras cosas, como el acero, como todo. Entonces, o cerramos o abrimos. Es un reto grande. Nos preocupan los cierres. Nos preocupa que el acceso a la demanda sea para todo el mundo. Ahí estamos de acuerdo. La necesidad es buena. Aun así, después de darle vueltas, de hablar con otros países europeos y de acuerdos más allá de los que ha comentado, creemos que la mejor solución es esta, la de evolucionar hacia lo nuevo, que es lo verde. Además, cumple con los objetivos de mitigación de cambio climático en el que estamos y nos empuja a la nuevo. Solo empujando e incentivando a lo nuevo vamos a cambiarlo, si no, uno se queda con lo de siempre y un día acaba perdiéndose. Aun así, vamos a tener que ir revisando y apurando. Son soluciones complejas, de equilibrio, y el blanco y negro, otra vez, no funciona; no funciona ni en casa. En la convivencia, hay que hablar y acabar siendo un gris. El color gris está mal visto —pobre—, pero es la manera que tenemos de evolucionar.

Señor Conde, creo que la serie histórica de ejecuciones de presupuesto del ámbito industrial está ahí, 60%. Cuando estaba vuestro partido gobernando y ahora en las comunidades autónomas donde gobierna, esto es diferente. La cuestión es de qué importe de presupuesto y de ejecución estamos hablando. La política industrial que hay ahora es cuatro o seis veces la que tenían. Pero le pregunto, a nivel de comunidad autónoma, ¿dónde está la ejecución del presupuesto? No sé. Lo digo porque los datos son según cómo los miras. Ojalá consigamos llegar a los límites que algún año ha habido, como el pasado, de más del 70%. Sería perfecto, pero no estamos lejos de lo que hacéis en las comunidades autónomas o lo que hicisteis desde 2014 a 2017.

Los hitos del plan de recuperación se van a cumplir. Hemos estado revisando lo que hemos planteado en las diferentes revisiones de adendas y se van a cumplir los hitos que el plan plantee o tenga aprobados en el momento de finalización. Por supuesto, son muchos euros y muchas palancas. Como he dicho, hay instrumentos que han funcionado mejor y otros peor y se han hecho revisiones con la Comunidad Europea para conseguir que se quede aquí el dinero. Por lo tanto, vamos a cumplir el cien por cien de los indicadores y vamos a aprovechar todos los importes, también los préstamos, aunque sean reutilizándolos en una política que lleve a cabo, por ejemplo, el ICO o SEPIDES o lo que sea. Nuestro objetivo, acordado con la Comisión Europea, es no devolver dinero a Europa. La cuestión es que acertar en una política de seis años experimental, nueva en el cien por cien de todos los instrumentos e importes que hemos puesto, es imposible. Como cualquier presupuesto, hay revisiones y se van a reutilizar y a cumplir los hitos.

Stiglitz también es un referente mío. Hay referentes de todo tipo, pero ahora tocaba más Mazzucato, y quizá Stiglitz también. Defensa determina las empresas tractoras que van a hacer cada proyecto especial de modernización, cada programa. No solo tienen que ser empresas competitivas —lo haríamos con cualquier sector—, también está el tema de la autonomía estratégica que empezamos a incorporar a nivel europeo, lo que llamamos *local content*, es decir, que haya valores que hasta ahora no se incorporaban.

Pero también hay un tema de seguridad nacional y de confianza con el Ejército y con Defensa; por tanto, ya sabéis que tiene un trato legal, no nos inventamos nada. El Ministerio de Defensa determina qué empresas tractoras pueden dar respuesta a esta necesidad, dentro de una política de defensa y de generación de voces de potencia e influencia en la conversación europea sobre defensa. Por ejemplo, en el ámbito naval, Navantia es nuestro referente y puede hablar de tú a tú con otros actores. Como decía, hay que crear estas tractoras que tengan voz en Europa y en el mundo.

También es verdad —y esta es nuestra lucha— que estamos de acuerdo en que esto tiene que llegar —como he dicho antes— a todos. Para empezar, a todos los que están haciendo cosas o tienen tecnología adecuada para hacerlo. Esta es nuestra lucha, y os agradeceremos que nos hagáis llegar cualquier propuesta.

Ayer hablé con el consejero andaluz y me comentó el tema; estamos alineados. Por cierto, trabajamos muy bien con ellos y con Aragón. Dijo: «Esto puede afectar a Sevilla.» Este es nuestro trabajo, el de Industria, asegurar que todo el que tenga capacidad pueda trabajar en buenas condiciones y que se tenga en cuenta cualquier pyme, cualquier *startup*, cualquier sector, automoción, química, etcétera, que quiera acercarse a este sector.

Por tanto, no nos fijamos en si esto cumple o no con lo que quiere la Armada; eso corresponde a Defensa. Lo que queremos es que esto realmente llegue. Y esto es algo nuevo, porque hasta ahora el

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 460

25 de noviembre de 2025

Pág. 34

Ministerio de Industria —sea cual fuera el Gobierno— no entraba en estos asuntos, ya que son propios de Defensa. Estamos entrando y abriendo el melón. Así que ayudadnos con ello y hacednos llegar toda la información, porque en eso estamos.

Dice que pasa dinero de Industria a Defensa. En defensa estamos hablando de desarrollo industrial, y la defensa también es industria; si no, pregúntele al Fondo Europeo de Competitividad, que va a ser la ventana industrial de defensa. Yo, como Ministerio de Industria, cuando veo defensa veo industria, veo fabricación de tecnologías, de vehículos...

¿Responsabilidad de los peajes? Sí, esto es responsabilidad del Gobierno, está claro, porque es quien tiene que proponerlo —ya lo he dicho varias veces—. Pero también está después la responsabilidad de llegar a un acuerdo y de votar. Al final aquí hay responsabilidades para todos y para eso está la democracia: para que podamos llegar a entendimientos. Lo intentamos. Supongo que ya habéis hablado con la vicepresidenta de Transición Ecológica, para llegar a algo que sea aceptable para todos; y estoy seguro de que también en este tema llegaremos a un buen acuerdo. En ello estamos y seguiremos llamando a la puerta de todos para hablar, porque esto es indispensable desde mi punto de vista, es mi manera de actuar.

Gracias a todos. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias.

Damos por terminada esta sesión. Os recuerdo que mañana hay comisión de proposiciones de ley antes del primer Pleno, ya que creo que nos va a dar tiempo a celebrarla entre los dos Plenos.

Gracias a los servicios de la Cámara, al letrado, por dar soporte a la comisión. Nos vemos mañana. Gracias.

**Era la una y treinta y cuatro minutos de la tarde.**

En el caso de las intervenciones realizadas en las lenguas españolas distintas del castellano que son también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos, el *Diario de Sesiones* refleja la interpretación al castellano y la transcripción de la intervención en dichas lenguas facilitadas por servicios de interpretación y transcripción.